

Perspectiva Mundial

UNA REVISTA SOCIALISTA DESTINADA A DEFENDER LOS INTERESES DEL PUEBLO TRABAJADOR

EL SALVADOR

Habla dirigente del Frente Mundial de Solidaridad



**El pueblo
trabajador
de EUA es
la fuerza
clave para
frenar la
intervención**

ESTADOS UNIDOS
Embestida patronal
contra los obreros
de los ferrocarriles

COLOMBIA
Resurgimiento
de las luchas
populares

Nuestra América

Oportunidades para mayor solidaridad obrera con El Salvador

Por Roberto Kopec

"Es el movimiento obrero norteamericano, con toda su potencialidad social, el que puede . . . definitivamente parar la agresión imperialista, es la fuerza estratégica de la solidaridad". Así habló a *Perspectiva Mundial* el coordinador del Secretariado Ejecutivo del Frente Mundial en Solidaridad con el Pueblo Salvadoreño, Andrés Fábregas, en una entrevista que publicamos en la página 11 de este número.

Hemos visto en recientes meses evidencia del creciente interés y apoyo que ha suscitado entre el pueblo trabajador norteamericano la lucha del pueblo salvadoreño por su liberación. Un dirigente sindical salvadoreño, Alejandro Molina Lara, ha sido recibido con entusiasmo y muestras de solidaridad proletaria por mineros, trabajadores siderúrgicos, electricistas y otros, en varias partes del país. Molina Lara, dirigente de la Federación Nacional Sindical de Trabajadores Salvadoreños, realiza una gira por Estados Unidos para explicar la lucha de su pueblo y solicitar para ella el apoyo de los trabajadores norteamericanos.

Algunos dirigentes de varios de los principales sindicatos de Estados Unidos han sentido la presión de las bases sindicales que ven más allá de las mentiras que a diario difunde la prensa capitalista sobre Centroamérica, y se han visto obligados a tomar posiciones progresistas, denunciando la injerencia norteamericana en El Salvador.

Ya existe desde hace un tiempo el Comité Nacional Sindical de Apoyo a la Democracia y los Derechos Humanos en El Salvador. Este comité es presidido por los dirigentes de unos de los principales y más grandes sindicatos nacionales de Estados Unidos: Douglas Fraser, del sindicato automotriz UAW, William Winpisinger del sindicato mecanometalúrgico IAM, y Jack Sheinkman, del sindicato de la industria textil y de la confección ACTWU. Este último dirigente no es precisamente conocido por sus ideas progresistas, y el hecho que se oponga a la ayuda a la dictadura en El Salvador indica cuán fuerte es el sentimiento contra la intervención entre las bases de su sindicato, muchos de cuyos miembros

son latinos.

El repudio provocado por la ayuda militar norteamericana al sanginario régimen salvadoreño se ha visto reflejado hasta en la cúpula de la central sindical de Estados Unidos, la AFL-CIO.

La dirección de la AFL-CIO tradicionalmente ha apoyado la política exterior de Washington. En El Salvador la AFL-CIO había cooperado con la política injerencista de la administración Reagan, pero recientemente, en lo que el *New York Times* calificó de "deserción significativa", la dirección de la AFL-CIO decidió oponerse a la certificación del régimen salvadoreño como respetuoso de los derechos humanos. El Congreso de Estados Unidos requiere de la administración Reagan esta certificación cada seis meses para aprobar la continuación de la ayuda militar a la dictadura.

Esta decisión de oponerse a la certificación, si bien no es una posición de abierta solidaridad con el pueblo salvadoreño, abre mayores oportunidades para el trabajo contra la intervención dentro del movimiento sindical. Facilitará el trabajo con dirigentes sindicales que hasta ahora habían rehusado involucrarse con el movimiento de solidaridad usando como pretexto la posición de la AFL-CIO.

Mientras tanto debemos continuar la labor de explicar pacientemente a nuestros compañeros y compañeras en el trabajo la verdad sobre las luchas de liberación en Centroamérica. Es a nosotros los trabajadores latinoamericanos, que conocemos de cerca la opresiva realidad de nuestros países sometidos al yugo imperialista, a quienes corresponde la mayor responsabilidad de servir de voceros del movimiento contra la intervención en El Salvador y Centroamérica en nuestras fábricas, talleres y sindicatos.

Como dice Andrés Fábregas del Frente Mundial en Solidaridad con el Pueblo Salvadoreño, es de las nacionalidades oprimidas, de los latinoamericanos, chicanos, negros, indios, y de los pobres, "de donde viene la vitalidad de la solidaridad del pueblo norteamericano" con los pueblos centroamericanos. □

En este número

Cierre de la edición: 6 de febrero de 1983

ESPECIAL	11	Entrevista a dirigente del Frente Mundial en Solidaridad con el Pueblo Salvadoreño—por Andrea González
ESTADOS UNIDOS	3	Ataque bipartidista al seguro social—por Harry Ring
	4	¿Cuál alternativa política en Chicago?—por Jim Little
	5	Se establece comité para defender a activista negro—por Chuck Petrin
	6	Embestida contra obreros ferroviarios—por Jim Gotesky
	7	Camioneros independientes inician huelga nacional—por Newton Brown
	8	Respuesta obrera a la crisis del acero—por Geoff Mirelowitz
CANADÁ	9	Huelga general en Quebec contra austeridad capitalista—por Will Reissner
SOLIDARIDAD CON CENTROAMÉRICA	11	Cuba, Vietnam y Nicaragua solidarios con El Salvador—por Andrea González
	13	Protesta fronteriza México-Estados Unidos contra la intervención norteamericana
EL SALVADOR	15	Se rompe el equilibrio a favor del FMLN—por Fred Murphy
COLOMBIA	16	Resurgimiento de las luchas populares—por Fred Murphy
NICARAGUA	24	Nicaragua repudia agresivo ejercicio militar yanqui—por Jane Harris
DEBATE	19	El repliegue de la OLP de Beirut—dos posiciones en la Cuarta Internacional

PERSPECTIVA MUNDIAL, 408 West Street, Nueva York, N.Y. 10014. Corresponsales en Centroamérica: Michael Baumann y Jane Harris, Apartado 2222, Managua, Nicaragua. Publicada en Nueva York un lunes si y otro no. Director: José G. Pérez. Circulación: Lee Martindale. Comité de redacción: Michael Baumann, Andrea González, Jane Harris, Roberto Kopec, Martin Koppel, Héctor Marroquín, Lee Martindale, José G. Pérez y Duane Stilwell. Los artículos firmados representan las opiniones de los autores y no necesariamente las de Perspectiva Mundial.

SUSCRIPCIONES: 16 dólares por un año; solicita información sobre tarifas de correo aéreo. Si cambias de dirección avísanos con cinco semanas de anticipación, enviando una de las etiquetas con tu dirección antigua de alguno de los sobres en que te hemos mandado Perspectiva Mundial.

PERSPECTIVA MUNDIAL (ISSN 0164-3169), Vol. 7, No. 4, February 21, 1983.

Perspectiva Mundial is published in New York every other Monday by the 408 Printing and Publishing Corporation, 408 West Street, New York, N.Y. 10014. Offices at 408 West Street, New York, N.Y. Telephone, Business Office: (212) 929-6933.

TO SUBSCRIBE: For one year send \$16 to Perspectiva Mundial, 408 West Street, New York, N.Y. 10014. Requests for airmail subscription rates, change of address, and all other correspondence should be addressed to Perspectiva Mundial, 408 West Street, New York, N.Y. 10014.

Articles from Perspectiva Mundial may be reproduced citing the source.

SECOND CLASS POSTAGE PAID AT NEW YORK, N.Y.

Ataque bipartidista al seguro social

Demócratas y republicanos quieren que el pueblo trabajador pague más

Por Harry Ring

Una comisión bipartidaria nombrada por el presidente Reagan ha elaborado un plan para modificar el sistema del seguro social en Estados Unidos.

"Un arreglo decente y razonable" dijo el diario *Washington Post* de este plan. Tiene una "gran virtud", dijo el *New York Times*. "Es algo para apoyar" dijo el congresista Claude Pepper, autoproclamado campeón de los envejecientes.

La prensa capitalista, politiqueros de ambos partidos patronales —el Republicano y el Demócrata— y el gobierno, han avalado con entusiasmo la nueva reforma propuesta para el seguro social.

Pero este plan no es más que un nuevo ataque contra un derecho vital conquistado por el pueblo trabajador tras arduos combates: el derecho de los jubilados a vivir decorosamente.

Los demócratas y republicanos alegan que la propuesta de la comisión presidencial es necesaria para "salvar" al sistema del seguro social. Con esto pretenden esconder la realidad de sus planes. El verdadero propósito de ellos es adoptar un sistema bajo el cual la gente trabajadora contribuirá una porción mayor de su salario al seguro social, pero obtendrá a cambio mucho menos. En otras palabras, la carga impositiva sobre el sueldo crecerá, al mismo tiempo que disminuirán las prestaciones sociales.

Nos dicen los gobernantes que el sistema del seguro social funcionará en los próximos siete años con un déficit anual de 25 mil millones de dólares y que por eso debemos pagar más y recibir menos.

¿Y por qué?

El presupuesto de guerra actual sobrepasa los 200 mil millones de dólares al año, llegando a sumar un billón quinientos mil millones de dólares en el curso de los próximos cinco años.

¿No sería la solución más fácil simplemente transferir algo de ese dinero a un propósito útil? El déficit que según el gobierno existe en el seguro social podría ser eliminado dejando de construir unos cuantos submarinos nucleares, con lo que el mundo viviría también más tranquilo.

El ataque lanzado contra el seguro social no es algo aislado. Hemos visto la brutal campaña de los patrones por acabar con las duramente ganadas conquistas de la clase obrera en términos de salarios y condiciones de empleo. Esto lo han acompañado de una incesante campaña contra los derechos humanos y democráticos de la mujer y las comunidades negras y latinas.

El primer tiro en esta guerra contra el seguro social fue disparado por Reagan en 1981. Su propuesta de reducir drásticamente los pagos del seguro social a los jubilados provocó tanta



'Manos fuera del seguro social'.

protesta que tuvo que retractarse, por lo menos por un tiempo. Su siguiente paso fue reclutar el respaldo de los demócratas para su programa, creando una comisión bipartidista de 15 miembros. Ahora el plan elaborado por la comisión será presentado al Congreso con el apoyo de importantes politiqueros demócratas (incluyendo los que antes de las elecciones se manifestaban tan escandalizados por los cortes que Reagan proponía).

Este plan implica aumentar el impuesto destinado al seguro social de 6.7 a 7 por ciento del salario en 1984. Ya estaban programadas alzas impositivas por encima de ésta para 1985 y 1986. Bajo este plan, habrá otro aumento más en 1988. Para 1990 los trabajadores deberán pagar el 7.65 por ciento de su salario al seguro social.

Y sentando un peligroso precedente, la comisión ha establecido el principio de que la pensión recibida del seguro social por la gente jubilada también puede ser gravada, es decir que las prestaciones serán reducidas. Aunque por el momento las personas afectadas por esta medida serían pocas —las que tienen otros ingresos superiores a 20 mil dólares anuales— sin duda este impuesto se extenderá, hasta abarcar a todos los jubilados.

Otro aspecto de los nuevos planes para el seguro social tiene que ver con los empleados del gobierno. Estos actualmente están cobijados por un sistema de pensiones separado del seguro social. El gobierno quiere cambiar esto, colocándolos bajo el plan de pensiones del seguro social, lo que de hecho les reducirá las pensiones y significará que deberán esperar más años hasta jubilarse.

Uno de los embustes más descarados que

planea el gobierno es postergar por seis meses el aumento —ligado al costo de la vida— de las prestaciones del seguro social: del 1 de junio, cuando normalmente debía darse, hasta el 1 de enero del año entrante.

Se calcula que el año pasado el costo de la vida subió en un 7.4 por ciento. Este año, afirman los funcionarios del gobierno, subirá un poco menos.

No recibir el aumento programado significaría que los jubilados perderán más o menos el 6 por ciento del poder adquisitivo de sus pensiones. Además, aumentos posteriores se darán en base a estos cheques reducidos (en términos de poder adquisitivo real), en otras palabras, el ingreso de los jubilados quedará permanentemente rezagado.

Cabe señalar que actualmente las pensiones son escandalosamente miserables: el promedio para las personas que viven solas es de 97 dólares semanales. Muchísimo menos de lo necesario para vivir decorosamente. Menos, incluso, del tacaño salario mínimo legal de 3.35 dólares la hora si uno trabaja una semana laboral normal.

No debe sorprenderle a nadie que todos los inviernos se informe de ancianos que se han muerto de frío en sus hogares, simplemente porque no tuvieron con qué pagar por calefacción. O que muchos se vean forzados a comprar comida de gatos o perros porque no tienen dinero para comprar alimentos propicios para los seres humanos.

Un representante de la Asociación Norteamericana de Personas Jubiladas, organización que cuenta con 14 millones de miembros, declaró: "No tenemos más remedio que oponernos rotundamente [al nuevo plan] y con todos los recursos que tengamos a mano".

Esta asociación mencionó el aumento al impuesto sobre el salario y la imposición del gravamen a los pagos del seguro social como las razones más importantes que determinaron su oposición al nuevo plan.

El sindicato de trabajadores del correo y otros sindicatos de empleados públicos expresaron su oposición a la medida que pondría a los trabajadores del gobierno bajo el sistema del seguro social.

Todos los sindicatos y otras fuerzas progresistas deben unirse a esta oposición. La gente jubilada necesita que les aumenten las prestaciones, no que se las reduzcan. Las personas que han trabajado toda una vida —produciendo inmensas ganancias para sus patrones— se han ganado el derecho de jubilarse con un ingreso digno y decoroso.

Si se elimina el presupuesto de guerra y se grava de manera realmente efectiva a las grandes empresas, habrá más que suficiente dinero para hacer esto y muchas otras cosas que la sociedad necesita. □

¿Cuál alternativa política en Chicago?

Candidato demócrata negro no tiene programa distinto de alcalde antiobrera

Por Jim Little

CHICAGO—El 12 de abril los votantes en esta ciudad irán a las urnas para elegir al próximo alcalde. Habrá tres candidatos en la contienda: el candidato postulado por el Partido Demócrata, que será escogido en comicios preliminares el 22 de febrero; Bernard Epton, candidato del Partido Republicano; y el candidato por el Partido Socialista de los Trabajadores, Ed Warren. Warren presentó 35 mil firmas en peticiones el 31 de enero para postularse como candidato.

El Partido Demócrata es tan predominante en esta ciudad que el candidato escogido por ese partido en las elecciones preliminares para alcalde tiene asegurado el puesto. Este año hay tres contendientes para la candidatura: Jane Byrne, la actual alcalde de Chicago; Richard Daley, el fiscal estatal en el condado Cook e hijo del finado y poderoso politiquero del mismo nombre; y el congresista negro Harold Washington.

Estas elecciones se dan en el contexto de una crisis cada vez más aguda para el pueblo trabajador en esta ciudad. Como en todas las grandes ciudades, los recortes de presupuestos locales para servicios sociales se añaden a los enormes recortes presupuestarios para los programas estatales y federales. La tasa oficial de desempleo en Chicago es del 13 por ciento. Se han dado cesanteos masivos en las acerías, las plantas de implementos agrícolas y en los ferrocarriles. Trabajadores desempleados hacen grandes colas para recibir sopa en comedores gratuitos. El desempleo y la miseria que le acompañan alcanzan proporciones catastróficas en las comunidades negras y latinas.

La administración de la alcalde Byrne no ha hecho prácticamente nada para aliviar el sufrimiento de los trabajadores desempleados ni para crear empleos.

Byrne la rompuehugas

Desde que fue elegida hace cuatro años Byrne ha hecho caso omiso de los derechos de los negros y latinos y se ha hecho fama de rompuehugas. Cuando los bomberos de la ciudad salieron en huelga en 1980 después que Byrne rompiera su promesa electoral de negociar un convenio, ella misma contrató a cientos de esquiroleros para tratar de destruir el sindicato.

Chicago tiene uno de los sistemas escolares con mayor segregación racial en el país, y la desegregación de las escuelas ha sido una de las principales cuestiones políticas en la ciudad.

En 1981 la alcalde Byrne reemplazó a dos miembros negros de la junta escolar con dos activistas en contra del *busing* (el uso del transporte en autobús para integrar racialmente a la población estudiantil). La junta se ha opuesto



Ed Warren

Lou Howort/Perspectiva Mundial

enérgicamente al *busing* obligatorio, que es la única manera de garantizar que los estudiantes negros y latinos no estén concentrados en las peores escuelas.

Además de la discriminación racial en la enseñanza, la vivienda y casi todos los aspectos de la vida en esta ciudad, tanto los negros como los latinos se ven ínfimamente representados en los puestos públicos de Chicago. Sólo 16 de los 50 concejales son negros y sólo uno es latino, aunque las comunidades negras y latinas representan el 55 por ciento de la población de Chicago.

La creciente ira del pueblo negro contra la política racista y antiobrera de Byrne ha favorecido los esfuerzos de Harold Washington por obtener la candidatura del Partido Demócrata. La campaña de Washington es el intento más importante jamás librado por un político negro en esta ciudad para ganar la candidatura demócrata en las elecciones a alcalde. En años anteriores hubo candidatos negros, incluyendo al mismo Washington, en las elecciones preliminares de Chicago, pero no tuvieron mucho éxito. Pero este año la campaña de Washington se ha convertido en la principal causa de casi todos los grupos comunitarios negros de la ciudad y los medios noticiosos de esta comunidad.

Sin embargo, sólo unos pocos funcionarios sindicales apoyan a Washington. La mayoría respalda a Byrne o a Daley.

Byrne también tiene el apoyo de la dirección de la Organización Nacional para la Mujer (NOW).

Entre los funcionarios sindicales que apoyan a Washington se encuentra Addie Wyatt, vicepresidenta del sindicato de la industria alimenticia UFCWA y dirigente nacional de la Coalición de Mujeres Sindicalistas (CLUW). Wyatt participa en los intentos de organizar un comité de mujeres en apoyo a Washington para con-

trarrestar la actividad de la NOW en apoyo a Byrne.

Muchos liberales blancos y progresistas diversos, así como la mayoría de las organizaciones de izquierda, respaldan a Washington. Entre estas se encuentran el Partido Comunista, Socialistas Democráticos de Norteamérica (DSA), el semanario *Guardian*, el Partido Mundo Obrero (WWP), la Organización Sojourner Truth, el Partido Comunista Obrero (CWP), y el periódico *Unity*.

El razonamiento típico de que se valen estos grupos de izquierda fue expresado en un artículo de Nina Berman en el *Guardian* del 1 de diciembre. El artículo, titulado "Negro se enfrenta al aparato de Chicago", dice que campañas como la de Washington "podrían ofrecer una alternativa al reaganismo más significativa que los demócratas de la máquina" (el aparato político del Partido Demócrata).

Desde el punto de vista del pueblo trabajador esta evaluación comete dos errores relacionados.

El primer error es que lo que enfrentamos no puede ser definido simplemente como la política racista y antiobrera de la administración Reagan y de sus partidarios. De hecho, ésta es la política de ambos partidos de los ricos. Los recortes de servicios sociales, el desempleo, los ataques contra los sindicatos, contra el derecho de la mujer al aborto, contra los programas de trato preferencial para las mujeres y las nacionalidades oprimidas, y el gigantesco despilfarro de recursos en armamentos y gastos militares: todo esto lo llevan a cabo los republicanos junto con los demócratas.

No se trata del reaganismo, sino del *sistema de los dos partidos capitalistas* mediante el cual los grandes empresarios controlan el gobierno a todos los niveles. Al definir el problema simplemente como el "reaganismo", el *Guardian* confunde la cuestión de clase fundamental en este asunto.

El segundo error es el de dar a entender que hay una diferencia importante entre los malos demócratas del "aparato" y los buenos demócratas "independientes". No se trata de los demócratas del aparato contra los demócratas que no lo son. El problema en estas elecciones es que los tres candidatos son *demócratas*, y al ser electos van a gobernar como demócratas. Eso significa y sólo puede significar que gobernarán en defensa de los intereses de los grandes empresarios.

Washington: demócrata leal

Washington no pretende ser más que un demócrata. Es un veterano politiquero del Partido Demócrata que ha ido trepando por los escaños del poderoso aparato del cacique demócrata de Chicago, el finado Richard Daley (padre). Esta ascensión la hizo con ayuda del tam-

bién finado William Dawson, politiquero negro que se ocupaba de cazar votos en la comunidad negra para mantener a Daley en el poder. La trayectoria política de Washington incluye un puesto en el departamento legal de Chicago bajo Daley y 16 años en la legislatura del estado de Illinois. Fue electo al Congreso en 1980 y reelecto al mismo puesto en 1982.

Washington no está dirigiendo una ruptura con el poder real en Chicago, que son los intereses bancarios y de las grandes empresas. En sus folletos de campaña y cuando aparece por televisión intenta convencer a estos intereses que él es un demócrata responsable, ordinario y defensor de la empresa privada. *Crane*, la revista semanal empresarial de Chicago, ha señalado que Washington no representa ninguna amenaza para la clase patronal.

Un eje clave de su campaña es la afirmación de que él puede "sanar" a Chicago, y que es un candidato de "todo el pueblo". Pero los intereses de los dueños de las compañías siderúrgicas Republic Steel y U.S. Steel, la General Motors, y la International Harvester por un lado, y los intereses del pueblo trabajador — negros, latinos y blancos — por el otro, son totalmente antagónicos. Washington emplea la fórmula típica para disfrazar su defensa de los patrones en detrimento del pueblo trabajador.

En su primera aparición en un debate televisado el 18 de enero dejó bien claro cuáles son sus propuestas y cuál es su posición. Explicó que sería necesario aumentar los impuestos sobre ingresos para obtener más fondos para la ciudad. Si eso no da resultado, dijo, "Entonces yo propondría que implementáramos un presupuesto de austeridad". En otras palabras, dice abiertamente que apoya mayores impuestos al pueblo trabajador y mayores recortes a los servicios sociales.

Ed Warren, candidato del Partido Socialista de los Trabajadores, es un obrero negro desempleado que trabajaba en la industria de la aguja, y vive en la comunidad negra South Side de Chicago. Él plantea que el pueblo trabajador — tanto negros como blancos — tiene que organizarse para defender sus intereses de clase. "Esto es imposible", dice Warren, "apoyando a Byrne o a Daley como nos dice la mayoría de los funcionarios sindicales, o apoyando a Washington como nos dice la mayoría de los dirigentes de la comunidad negra."

"Tenemos que romper con los demócratas igual que con los republicanos. No podemos dejarnos arrastrar por el embuste de los dos partidos, del bueno contra el malo, del mal menor contra el mal mayor, o del candidato del aparato contra el que no fue postulado por el aparato".

Por toda la ciudad la campaña de Warren ha difundido la idea de que el pueblo trabajador debe formar su propio partido. "Podemos basar un partido como éste", dijo Warren, "en nuestras propias organizaciones de masas, los sindicatos. Y en este tipo de organización podemos estar seguros que el pueblo negro jugará un papel de vanguardia, ciertamente aquí en Chicago, porque hay más negros en los sindicatos que en cualquier otro tipo de organización". □

ESTADOS UNIDOS

Se establece comité para defender a activista negro

Por Chuck Petrin

LOUISVILLE, Kentucky—Amigos y partidarios de Al Horsley concurrieron a una conferencia de prensa aquí el 20 de enero para lanzar una campaña pública en defensa suya. Horsley fue arrestado a principios de enero y falsamente acusado de secuestro y robo. Actualmente permanece encarcelado.

Horsley, un obrero negro de 41 años, se ha destacado en el movimiento sindical y en luchas por los derechos de la comunidad negra. Por 13 años trabajó en una fábrica de la empresa manufacturera de implementos agrícolas International Harvester donde era miembro activo del sindicato United Auto Workers. En Louisville es un conocido activista en la lucha contra el Ku Klux Klan. Hace poco se integró a la Alianza de la Juventud Socialista.

En la conferencia de prensa participaron varias conocidas personalidades, entre ellas el reverendo William Hollin de la iglesia Calvary Baptist, el reverendo James Elliott de la iglesia New Jerusalem Baptist, Mattie Jones de la Alianza contra la Represión Racista y Política (NAARPR) y el reverendo Fred Gibson de la iglesia First Gethsemane Baptist.

Arlene Rubinstein, miembro del Comité para la Defensa de Al Horsley, repasó el largo historial de Horsley como sindicalista, activista comunitario y destacado luchador por los derechos civiles.

"Es por 'crímenes' como estos, ningún otro", dijo, "que ahora se encuentra encarcelado Al Horsley. Al hacer falsas acusaciones criminales contra este hombre, el fiscal intenta desprestigiarlo y callarlo".

El Comité para la Defensa de Al Horsley, dijo, será una coalición de individuos y organizaciones que exigen que sean retiradas las acusaciones contra el activista. Tendrá como objeto proporcionar información sobre el caso, movilizar a la opinión pública y recaudar fondos para la defensa legal.

"Nuestro punto de partida", explicó Rubinstein, "es el viejo principio de los movimientos sindical y por los derechos civiles: 'un golpe contra uno es un golpe contra todos'".

"Para Al Horsley, hay realmente mucho en juego en este caso. Si logran condenarlo injustamente, podría pasarse el resto de la vida en la cárcel. Pero para el pueblo trabajador en general también hay mucho en juego en el caso. Si logran encarcelarlo injustamente, eso envilecerá a aquellos que intentan tachar de criminal a cualquiera que se oponga al racismo, la desigualdad económica y la injusticia política".

Han empezado los procedimientos jurídicos en el caso Horsley. El 18 de enero en un tribunal distrital, el juez Kevin Garvey se negó a escuchar testimonio de familiares y vecinos de

Horsley y de un ministro para respaldar una moción pidiendo la reducción del monto de la fianza, la cual sigue siendo de 10 mil dólares en efectivo o 20 mil dólares en propiedades.

El 21 de enero se realizó una audiencia preliminar sobre los cargos de secuestro y robo frente al juez Garvey. El procurador John Hanley presentó el testimonio de Carolyn Pierce, empleada bancaria que según la policía "identificó positivamente" a Horsley como el hombre que según ella la forzó a entrar en su coche la mañana del 30 de diciembre, la condujo a un parque en las afueras de la ciudad y le robó cuatro dólares así como unas joyas.

Sin embargo, otros dos testigos citados por la abogada defensora Eleonore Garber aclararon el modo en que fue escogido Horsley para ser arrestado.

El detective policial Rogers atestiguó que no fue Carolyn Pierce sino otro policía, un tal Fenster, quien señaló a Horsley como "el sospechoso probable". Fenster alegó que había visto a Horsley ese mismo día en la vecindad donde se cometió el supuesto crimen. En base a esto, dijo Rogers, él llamó a Pierce a la comisaría a mirar el retrato de Horsley con la esperanza de que ella hiciera una "identificación positiva".

Pierce dijo en la audiencia que habían "diferencias" entre la foto de Horsley que le mostraron y el hombre que la asaltó. Sin embargo, afirmó estar segura de que Horsley era el individuo en cuestión. Obviamente Pierce se sintió más segura cuando el detective Rogers le dijo: "Éste es el hombre a quien buscábamos".

El fiscal no pudo presentar ninguna otra prueba vinculando a Horsley con el supuesto crimen, por ejemplo huellas digitales. De todas maneras Garvey ordenó que el caso contra Horsley fuera presentado ante un gran jurado. En el sistema judicial norteamericano, el gran jurado debe decidir si hay suficiente evidencia para formalmente encausar a alguien acusado de un crimen y llevarlo a un juicio.

La verdad es que Horsley ha sido acusado de un crimen que no cometió. En el momento en que supuestamente ocurrió el crimen, Horsley estaba en casa con su madre y una de sus hermanas.

El Comité para la Defensa de Al Horsley ha solicitado fondos para pagar tanto la fianza de Horsley como la defensa legal y los gastos de publicidad para el caso.

El comité pide que se envíen mensajes exigiendo que sean retirados los cargos contra Horsley a: County Attorney, Criminal Division, 239 South 5th Street, Louisville, Ky. 40202.

Pueden enviarse copias de los mensajes, así como donaciones, a: Al Horsley Defense Committee, P.O. Box 748, Louisville, Ky. 40201. □

Embestida contra obreros ferroviarios

Menos plata y peores condiciones de trabajo para empleados de la Conrail

Por Jim Gotesky

NUEVA YORK—Los obreros ferroviarios que operan líneas interurbanas Conrail en Nueva York, Nueva Jersey y Pennsylvania son el blanco de una nueva y masiva serie de ataques a sus salarios y condiciones de trabajo.

A partir del 1 de enero de 1983, la Ley de Servicio Ferroviario en el Noreste (NERSA) estipuló que la administración de estas líneas sería transferida de la Conrail a las tres agencias locales de transporte. La NERSA también obligó a los 17 sindicatos ferroviarios en cuestión a negociar nuevos convenios con la Agencia de Transporte Metropolitano (MTA) en Nueva York, la Agencia de Transporte de Nueva Jersey (NJTA) y la Agencia de Transporte del Sureste de Pennsylvania (SEPTA).

Las agencias de tránsito exigen que todos los convenios sindicales anteriores sean declarados inválidos. Las nuevas propuestas de contrato representan cambios rotundos en las condiciones de trabajo y enormes recortes de salarios y prestaciones. Miles de ferrocarrileros, incluyendo algunos con diez años o más de antigüedad, serán arrojados a las colas de los desocupados.

La transferencia de las líneas interurbanas Conrail, decretada por la NERSA, es la etapa más reciente en la ofensiva conjunta de los patrones ferrocarrileros y del gobierno contra los obreros ferroviarios.

Trasfondo a los ataques

La Conrail fue creada en 1976, aglutinando a varios de los principales ferrocarriles interurbanos y de mercancías en la región nororiental de Estados Unidos. Los dueños del ferrocarril Penn Central, el más grande de los que se fusionaron en la Conrail, prepararon el terreno para la creación de la Conrail empujando sistemáticamente a la Penn Central a la quiebra. Su objetivo era liberar sus inversiones ferroviarias para emprender proyectos más lucrativos.

El Congreso se valió de la quiebra del Penn Central y de cinco ferrocarriles menores para conformar la Conrail, eximiendo así de toda responsabilidad a sus dueños y al mismo tiempo protegiendo sus inversiones.

Desde un comienzo la Conrail ha sido una empresa completamente privada, aunque subvencionada por el gobierno. Desde 1976 la Conrail ha recibido 1.75 mil millones de dólares en fondos federales y cientos de millones de los gobiernos estatales y locales.

Gracias a la creación de la Conrail, los dueños y accionistas de ferrocarriles lograron reconstruir —con fondos públicos— las vías en deterioro y reaprovisionar maquinaria moderna.

La quiebra de la Penn Central amenazaba con causar una enorme pérdida de puestos de

trabajo, de modo que el establecimiento de la Conrail fue empleado eficazmente para arrancar concesiones a los ferrocarrileros en materia de salarios y condiciones de trabajo. Los obreros de la Conrail han sido excluidos del convenio ferroviario nacional. Como resultado de esto los trenes de la Conrail funcionan con personal reducido, eliminando empleos y haciendo el trabajo más peligroso. Los trabajadores que todavía trabajan han hecho concesiones, incluyendo un "aplazamiento" del 12 por ciento de su salario en 1980.

El gobierno y la administración de la Conrail pretenden que estas medidas ahora posibilitan devolver a la Conrail a un funcionamiento completamente privado.

Las agencias MTA, NJTA y SEPTA no desperdiciarán oportunidades para asestarles nuevos golpes a los obreros ferroviarios. Los resultados serán observados atentamente por los dueños de ferrocarriles que por todo el país buscan extraer masivas concesiones a los sindicatos ferroviarios.

Los cambios exigidos por las agencias son de gran envergadura. Entre los cambios en las condiciones de trabajo buscan: alargar la jornada laboral; recortar el pago por horas extraordinarias y días feriados; reducir el personal y los salarios iniciales; modificar el sistema para solicitar y ser aprobado para un puesto; y aumentar el trabajo hecho por empleados de otras compañías para eliminar empleos (*contracting out*). Prácticamente todos los logros conquistados por los ferrocarrileros en las últimas décadas están en peligro.

La MTA exige la eliminación de aumentos salariales ligados a alzas en el costo de vida. Ha sido eliminado el pago a los maquinistas por distancia de viaje por encima de cien millas diarias.

El equipo de trabajadores que opera los trenes ahora será pagado por hora para una jornada supuestamente de ocho horas. Sin embargo, según lo explica la MTA, la verdadera jornada laboral y los verdaderos salarios serán muy distintos. El tráfico interurbano de ferrocarril es mayor por la mañana y por la tarde, de modo que los trabajadores que operan los trenes deben estar disponibles durante las horas críticas de máxima utilización. Esto crea un período de reflujo, llamado *swingtime*, de hasta cuatro horas entre las horas críticas de la mañana y de la tarde, durante el cual los trabajadores deben permanecer en sus puestos aunque no haya trabajo que hacer. La jornada de ocho horas se convierte en una jornada de doce horas. La MTA pagará cada hora durante este período de reflujo a la mitad del salario por hora de los obreros ferroviarios. El resultado es una jornada de doce horas con pago de sólo diez.

A esta demanda la NJTA añadió otra: que cuando sea necesario se permita llenar los

puestos de trabajo durante las horas de reflujo con trabajadores de medio tiempo.

Salarios no reembolsados

La MTA y la NJTA se niegan a discutir el reembolso del aplazamiento del 12 por ciento que los obreros cedieron a la Conrail. Mientras la Conrail operaba las líneas interurbanas, las agencias de transporte le pagaban por sus servicios. La Conrail les pagaba entonces a sus empleados. En Nueva York, por ejemplo, la MTA pagó el aplazamiento salarial del 12 por ciento a la Conrail. Ahora dice la MTA que el 12 por ciento no será reembolsado a los obreros ferroviarios.

La MTA quiere alargar el plazo de prueba para los empleados nuevos de tres a seis meses. Los nuevos empleados en oficios calificados sólo recibirán el 80 por ciento del salario normal. Sus salarios aumentarán a lo largo de cinco años hasta alcanzar el salario completo.

La MTA propone para los electricistas que un cinco por ciento de los puestos en cada taller de reparaciones sea designado como puestos "especiales". Estos puestos no serían asignados de acuerdo a la antigüedad de los obreros. La MTA tendría el derecho unilateral de escoger a quien se le antoje para llenar estos puestos, liquidando así la protección de empleos.

Además, el período durante el cual la MTA puede echar a un empleado dizque por falsificar una solicitud de empleo sería extendido de seis meses a un año.

A cambio de estas gigantescas concesiones, la MTA ofrece un contrato por tres años con aumentos salariales de un 7 por ciento, 6 por ciento y 7 por ciento por cada año del convenio, respectivamente. Con la eliminación del COLA (los ajustes vinculados al costo de la vida), estos aumentos salariales no compensarán por el poder adquisitivo perdido debido a la inflación a lo largo de los próximos tres años.

La NJTA exige concesiones semejantes pero hace una oferta salarial mucho más reducida. A los miembros del sindicato de trabajadores del tránsito (TWU) en Nueva Jersey les ofrecieron aumentos de un 0 por ciento, 2 por ciento y 2 por ciento por cada año, respectivamente. Los salarios por hora serán tres dólares menos que en la MTA.

En Filadelfia la situación es muchísimo peor. La SEPTA quiere romper los sindicatos ferroviarios de la misma forma en que el gobierno federal rompió el sindicato de los controladores de tránsito aéreo. El 1 de enero la SEPTA cerró todas las líneas interurbanas que eran de la Conrail, supuestamente para inspeccionar los trenes, realizando así un "lockout" (paro patronal) contra los obreros. Están reabriendo las líneas una por una. La SEPTA exige que todos los antiguos empleados de la Conrail

sean tratados como empleados nuevos . . . y empiecen al salario mínimo.

En el mejor de los casos, el nivel de vida de obreros que aún trabajan caerá drásticamente. Y también disminuirá la calidad y la seguridad del servicio ferroviario interurbano.

Ya han empezado los despidos. En Nueva York y Nueva Jersey los maquinistas deben tener diez años de antigüedad para mantener un puesto. Para operar los trenes hace falta tener cinco años de antigüedad. En Filadelfia la mayoría de los ex empleados de la Conrail se quedarán sin trabajo.

El papel del gobierno

Por sí solas, las agencias de tránsito no podrían imponer condiciones tan onerosas a los sindicatos. Detrás de las agencias están tres juntas gubernamentales de arbitraje y la amenaza de intervención federal contra los sindicatos ferroviarios si los obreros no ceden.

En octubre de 1982, habiendo llegado a un punto muerto las negociaciones, el presidente Reagan nombró tres juntas especiales de arbitraje para recomendar un arreglo para cada caso. La junta de emergencia que supervisaba las negociaciones con la SEPTA explicó: "Esta junta opina firmemente que la SEPTA debería considerarse una operación de tránsito y no un ferrocarril. De este modo, las condiciones de trabajo para los individuos empleados por la Conrail no deberían transferirse a la SEPTA. . . . Sin menoscabo del respeto que se debe a la dignidad y tradición de las profesiones, la operación ferroviaria se convertirá en parte de un sistema regional de tránsito y deberá operarse así".

Otro tanto opinan todas las agencias interurbanas. Los ferrocarriles no son ferrocarriles cuando los administran las agencias de transporte. No se debe a que, cuando los "trenes ferrocarrileros" se conviertan en "trenes de tránsito", ya no corran sobre rieles de acero. Es porque los obreros del tránsito ganan salarios más bajos y sufren peores condiciones de trabajo que otros obreros ferroviarios.

La dudosa distinción que hacen las juntas entre los sistemas de ferrocarril y de transporte interurbano tiene un solo propósito: legitimizar el asalto despiadado contra estos trabajadores.

Los informes de las juntas de emergencia niegan el seguro de desempleo a los obreros si éstos deciden rechazar las condiciones contractuales de las agencias interurbanas y salen en huelga.

Las agencias de tránsito acogieron con entusiasmo los informes de las juntas. Durante meses, en preparación para las negociaciones con los sindicatos ferroviarios, las autoridades se han quejado ruidosamente de que la operación de las líneas interurbanas se ve amenazada por un déficit presupuestario.

Los periódicos han publicado grandes titulares en primera plana prometiendo aumentos de tarifa. Contraponen los salarios y condiciones de vida de los obreros ferroviarios a los aumentos de tarifas.

Cualquiera que haya viajado en el sistema subterráneo neoyorquino sabe que al rebajar

los salarios de los obreros del tránsito (quienes en Nueva York recibieron este año su primer aumento salarial en cinco años) no se ha detenido el deterioro de los trenes subterráneos o el aumento de las tarifas.

Resistencia dentro de los sindicatos

Aunque los ferroviarios tenían el derecho legal de salir en huelga el primero de enero, los supuestos dirigentes de los 17 sindicatos ferroviarios decidieron no luchar por defender las conquistas de años anteriores. En vez, capitularon ante o todas o muchas de las demandas contractuales de la patronal.

Pero a medida que se dieron a conocer las condiciones exigidas por la MTA y la NJTA, cada vez más obreros ferroviarios se han resistido a que se firmen los acuerdos. Un maqui-

nista de la Conrail, Paul Hraska, expresó el enojo que sienten él y sus compañeros de trabajo: "Toda esta situación es un escándalo, literalmente. Esto tendrá que investigarse y debemos enterarnos de los hechos de cómo se están llegando a todos estos acuerdos 'justos'. Estoy furioso con todo el asunto y quiero algunas respuestas".

Creció tanto el enojo entre los obreros que la MTA, la NJTA y los dirigentes sindicales decidieron continuar las negociaciones hasta el 1 de febrero, un mes después de la fecha límite. Pero al mismo tiempo acordaron trabajar ese mes bajo los nuevos salarios y condiciones de austeridad.

Desde el 1 de enero la oposición sigue creciendo. La lucha sólo ha comenzado. □

ESTADOS UNIDOS

Camioneros independientes inician huelga nacional

Por Newton Brown

BREEZEWOOD, Pennsylvania—Los camioneros independientes de Estados Unidos, bajo la dirección de la Asociación de Camioneros Independientes (ITA), iniciaron el 1 de febrero una huelga nacional para protestar contra las nuevas cargas impositivas y regulaciones del gobierno que amenazan con dejarlos en bancarota.

Los camioneros independientes son choferes formalmente propietarios de los camiones que conducen, pero —de forma parecida a los pequeños agricultores— son brutalmente explotados. Son esclavos de los bancos y compañías financieras, ya que están endeudados hasta el cuello por la compra de sus vehículos. También son víctimas de los monopolios que controlan el transporte en todo el país.

Aquí en Breezewood vive Bill Scheffer, vicepresidente nacional de la ITA. Scheffer ha sido camionero durante 37 años, 27 años como empleado, miembro del sindicato Teamsters (Tronquistas), y 10 años como camionero independiente. En la región de Breezewood, desde la media noche del 31 de enero, a duras penas se veían camiones parqueados en las paradas de descanso de los camioneros, indicando que la huelga tenía aquí una efectividad de casi el 100 por ciento.

Scheffer habló conmigo sobre la nueva ley de impuestos que afecta a los camioneros. Esta ley fue aprobada por el Congreso y firmada por el presidente Reagan, provocando así la huelga.

"Hasta ahora nuestra mejor arma ha sido el resumen de tres páginas de la ley", dijo Scheffer. "No entendía por qué el senador Howard Baker no nos dejaba ver una copia de la ley hasta que la ley".

Aún sin esa ley la situación de los camioneros independientes es bien difícil, explicó. Para poder conducir su camión de costa a cos-

ta, un chofer necesita un total de 216 permisos de los estados que cruza.

"En Europa, hasta en Europa Oriental", señaló Scheffer, "sólo se requiere un permiso para viajar por todo el continente. Aquí, en nuestra llamada democracia, necesita uno 216 permisos. Es estúpido. Nos dicen que éste es el sistema más progresista diseñado por el hombre. Ya no estoy seguro de eso".

Los camioneros independientes también sufren los estragos de la recesión, esperando a veces hasta varias semanas antes de conseguir un contrato para transportar algo.

"Uno no puede adquirir un camión a menos que sea uno dueño de alguna propiedad", explicó Scheffer. "En primer lugar uno tiene que poner la casa de uno como garantía para el préstamo. Así que estos impuestos harán que gente pierda sus casas, sus trabajos y sus camiones, todo de un golpe".

En los últimos 24 meses, dijo Scheffer, la compañía financiadora de camiones más grande del país se ha estado apoderando de camiones cuyos dueños no pueden pagar los altos intereses que deben a la financiadora, a un nivel 900 por ciento más alto que hace un año.

La nueva ley impositiva también incluye estipulaciones que permiten cateos e incautaciones prohibidas por la misma Constitución de Estados Unidos, afirmó Scheffer. Además fija multas de hasta 500 dólares por violar las normas respecto a la manutención de registros.

"Si un camionero se retrasa un día en poner al día su libro de registro, puede ser multado 500 dólares", explicó Scheffer. "Una llanta mala durante dos días puede resultar en una multa de 20 mil dólares".

El efecto neto de esta nueva ley, dijo, "sería eliminar del todo a los camioneros independientes. Y lo que está detrás de todo esto son los intereses de los propietarios de la industria ferrocarrilera, y lo que ellos pueden ganar con la destrucción de la industria camionera". □

Respuesta obrera a la crisis del acero

Los sindicatos necesitan una nueva estrategia ante la ofensiva patronal

Por Geoff Mirelowitz

BALTIMORE—El 19 de septiembre de 1981, cientos de miles de trabajadores colmaron las calles de Washington, D.C., al realizar una de las más grandes manifestaciones contra la política del gobierno norteamericano en la historia de este país. Los sindicatos a nivel nacional, regional y local organizaron miles de autobuses, trenes y automóviles para llevar a sus miembros al acto, denominado el Día de Solidaridad. El sindicato del acero United

Este es el tercero y último artículo de una serie sobre la crisis en la industria del acero.

Steelworkers of America (USWA) jugó un papel destacado en esta movilización.

Esa gigantesca manifestación dio amplias pruebas de que el movimiento obrero norteamericano puede movilizarse con un poco de esfuerzo. Cuando los trabajadores vieron que los sindicatos *actuaban* y respondían a los golpes que nos están asestando los patronos y su gobierno, hubo una tremenda acogida. El Día de Solidaridad fue una combativa y confiada afirmación por parte de cientos de miles de trabajadores de que tenemos fuerza y que deberíamos empezar a emplearla para defendernos.

Lo que podría hacer la AFL-CIO

La confederación sindical AFL-CIO podría empezar *ahora mismo* a utilizar esta combatividad para organizar una campaña de marchas, mítines públicos y otras manifestaciones para reivindicar las soluciones razonables que planteamos en un artículo anterior (ver *Perspectiva Mundial*, 7 de febrero de 1983). Éstas incluyen medidas de urgencia por el gobierno para ayudar a los desempleados, una reducción de la semana laboral y aumentos salariales ligados al costo de vida para todos los trabajadores.

Esta campaña podría iniciarse hoy mismo. El USWA, siendo uno de los sindicatos más afectados por la crisis económica y bajo más presión por las compañías que quieren extraerle concesiones, podría tomar la iniciativa.

La experiencia del Día de Solidaridad no sólo nos da un ejemplo de acción. Tan importante como esto es el concepto de la *solidaridad*. La idea motriz de la marcha era que todas las víctimas de la política antiobrero del gobierno deberían unirse. Este ejemplo tiene que ser repetido más a menudo, y no solamente solidaridad con los trabajadores de Estados Unidos, sino con los de todo el mundo.

Como hemos visto en los artículos anteriores, la ofensiva que llevan a cabo los patronos

para proteger sus ganancias a expensas del pueblo trabajador se manifiesta a escala mundial. En Estados Unidos la sentimos en la forma de recortes presupuestarios, contratos vendeobreros, discriminación racial y sexual, etcétera. Nuestros hermanos trabajadores y campesinos en países como El Salvador y Nicaragua la sienten en la forma de intervenciones militares organizadas por Estados Unidos.

Los obreros norteamericanos y la guerra

Los trabajadores de Centroamérica ya pagan con muchas vidas por la guerra en sus países. El pueblo trabajador en Estados Unidos la paga con impuestos y con los recortes en los programas sociales que necesitamos. Si no se detiene esta guerra, acabaremos pagándola, como ya sucedió antes en Vietnam, con las vidas de jóvenes obreros y agricultores norteamericanos.

En la última convención del USWA, el aspirante presidencial Walter Mondale preguntó a los delegados: "¿Cómo se puede librar una guerra sin una industria siderúrgica?" Los trabajadores del acero tenemos que repudiar esta idea. No queremos librar una guerra contra los trabajadores en otros países. Las guerras tipo Vietnam no defienden nuestros intereses; defienden los de los patronos.

Ni en tiempos de "paz" ni en tiempos de guerra tenemos intereses comunes con los patronos o su gobierno. Los intereses comunes los tenemos con otros trabajadores. Tenemos infinitamente más en común con los obreros y campesinos en El Salvador y Nicaragua que con las empresas U.S. Steel, Bethlehem Steel y las demás compañías. Nos incumbe colocarnos al lado del pueblo trabajador tanto en otros países como en Estados Unidos.

Un buen ejemplo de esta idea en carne y hueso es la gira del líder sindical salvadoreño Alejandro Molina Lara. Él es dirigente del sindicato de la industria pesquera en El Salvador, y ha hablado ante reuniones de sindicalistas del acero, mineros del carbón y otros sindicalistas en Virginia del Oeste, Pennsylvania y Ohio. Su llamamiento a la solidaridad obrera internacional en la lucha contra la junta salvadoreña y la intervención norteamericana ha tenido una excelente acogida.

Esta idea de la solidaridad forma parte íntegra de la lucha que debe librarse.

Importancia de la democracia sindical

A medida que se desarrolla esta lucha, se verán más claramente las lecciones que muchos trabajadores ya han comenzado a aprender. Entre ellas está la necesidad de la democracia sindical.

Esto se constató en noviembre del año pasado en la reunión de los presidentes de seccionales locales del USWA que rechazó la recomendación del presidente nacional Lloyd McBride y votó en contra de las concesiones propuestas

por la industria acerera. De no haberse rechazado la propuesta patronal, los obreros del acero habrían dado un gran paso hacia atrás.

Afortunadamente los presidentes locales sintieron más agudamente que McBride la presión de las filas. A pesar de esto debe señalarse que 141 presidentes locales votaron *a favor* de concesiones mucho mayores que las que todos habían rechazado en julio pasado.

El sindicato se vería fortalecido y los intereses obreros mejor defendidos si las filas del sindicato tuviéramos el derecho de votar sobre nuestro convenio. Éste sólo es uno de los cambios claves que necesitamos para infundirle al USWA la fuerza para poder luchar.

Una campaña audaz contra las concesiones y por los derechos de los obreros —sobre todo el derecho a un puesto de trabajo— significaría restaurar la democracia a todos los niveles del movimiento sindical. La democratización del movimiento obrero no tiene por objeto convertir a los sindicatos en meros círculos de discusión. Tampoco se trata simplemente de buscar a funcionarios más capaces. El propósito de la democracia sindical es de garantizar que las bases del sindicato realmente lo controlen.

Un ejemplo concreto de un paso positivo que se ha dado es el cambio que impusieron los mineros del carbón en su sindicato, el United Mine Workers of America (UMWA). Empezó con una verdadera lucha en torno a una cuestión que preocupa a todos los mineros: la salud y la seguridad, sobre todo la enfermedad profesional llamada "pulmón negro". De esta batalla surgieron nuevos dirigentes que no temían actuar en los intereses de los obreros.

La lucha por la seguridad y contra el "pulmón negro" llevó a la creación del movimiento Mineros por la Democracia. Este movimiento de las bases logró tumbar al liderato corrupto de Tony Boyle y su pandilla de matones hace diez años. También logró conquistar para los miembros del sindicato el derecho de tomar las decisiones claves en asuntos sindicales. En el UMWA los obreros votan directamente tanto para elegir a la dirección como para aprobar los convenios. Los comités sindicales de seguridad ejercen un control real en las minas.

Rechazado el convenio vendeobrero

No es casualidad que los mineros no se hayan visto obligados a aceptar una reducción salarial durante la ola actual de contratos vendeobreros. Cuando se les ofreció un contrato en 1981 que no les gustó, lo rechazaron y cerraron las minas. El contrato con que terminaron no es perfecto, pero es por mucho superior al acuerdo que les impusieron a los obreros automotrices o el que McBride y los magnates del acero pretendían imponerle al USWA.

Los mineros han utilizado la democracia que conquistaron para deshacerse de los dirigentes

Geoff Mirelowitz es un obrero del acero cesanteado de la fábrica de la Bethlehem Steel en Sparrows Point, cerca de Baltimore. Es miembro de la seccional 2609 del USWA.

sindicales que consideran incapaces o poco dispuestos a enfrentarse a los patrones. La destitución de Sam Church de la presidencia del sindicato en los comicios recientes demuestra nuevamente que la democracia en el UMWA aún vive. Es un ejemplo importante para otros sindicalistas de cómo sirve la democracia sindical para preparar al movimiento obrero para batallas venideras.

Ya que el propósito de la democracia sindical es precisamente el de armar al movimiento obrero para luchar, es una tarea que sólo pueden llevar a cabo los mismos obreros.

A veces el gobierno intenta dar la impresión de que quiere ayudar a "limpiar" los sindicatos. Washington a veces señala a dirigentes totalmente corruptos como algunos en el sindicato camionero Teamsters para justificar la injerencia gubernamental dentro del movimiento sindical.

Cualquier obrero sabe que hay que llevar a cabo una gran limpieza en nuestros sindicatos. Aparte de la corrupción, la cúpula directiva sigue un camino político erróneo. Pero ni un problema ni el otro puede ser solucionado mediante la injerencia del gobierno. La única democracia sindical que vale es la que nosotros mismos conquistamos.

Consta que en ciertas ocasiones los trabajadores que luchan por la democracia sindical deben presionar al gobierno para aplicar la ley en relación a las elecciones sindicales. Puede mencionarse un ejemplo en 1973, cuando debido al fraude electoral masivo le fue negada a Ed Sadlowski la dirigencia del Distrito 31 del USWA. Los partidarios de Sadlowski tuvieron que exigir que el Departamento del Trabajo de Estados Unidos realizara una investigación. Al ver que sería ordenada una nueva elección, el contrincante de Sadlowski, Sam Evett, asintió a ella.

Una cosa es que un movimiento legítimo por la democracia obrera se vea obligado a pedir que el gobierno haga valer una ley en el interés de los obreros. Otra cosa muy distinta es confiar en iniciativas del gobierno dize para "proteger los intereses de los obreros".

Se precisa una nueva estrategia política

Esto está relacionado a la conclusión importantísima que deben sacar aquellos que buscan fortalecer a los sindicatos. El movimiento obrero necesita una estrategia política completamente nueva. Debe rechazarse la norma de votar por "el mal menor", el partido Demócrata. Al disfrazarlos de "Día de Solidaridad II", como intentaron hacer McBride y otros altos funcionarios sindicales en los últimos comicios, no puede eludirse la verdad de que no tiene sentido combatir a los patrones al vencer el contrato, o manifestarse contra ellos en las calles, y luego votar por sus candidatos el día de las elecciones.

Los problemas que enfrentamos son problemas sociales. En otras palabras, son problemas que afectan a todos los trabajadores en la sociedad. Por ejemplo está el desempleo. La ola de despidos y de desempleo no es simplemente un problema para los que están sin trabajo. Todos

sigue a vuelta de página

CANADÁ

Huelga general en Quebec contra austeridad capitalista

Por Will Reissner

CIUDAD QUEBEC—En medio de una huelga general de empleados públicos —declarada ilegal por el gobierno— cuarenta mil sindicalistas quebequeses desfilaron combatiendo a la Asamblea Nacional, el parlamento provincial de Quebec, el 29 de enero.

Esta manifestación, una de las más grandes en la historia de la ciudad, fue convocada para protestar los decretos del gobierno provincial que han reducido el salario de los empleados públicos hasta en un 20 por ciento y eliminado considerablemente los derechos de los sindicatos, incluyendo el derecho a salir en huelga, hasta 1985. El gobierno decidió tomar estas medidas ante la presión de la banca internacional que demandaba implementar duras medidas de austeridad.

Los manifestantes también pedían al primer ministro de Quebec, René Lévesque del gobernante Parti Québécois (PQ), que reanude las negociaciones con el Frente Común. El Frente está compuesto de tres federaciones sindicales que representan en total unos 250 mil de los 325 mil empleados públicos del gobierno provincial.

El Frente Común inició la huelga general progresiva el 26 de enero cuando el personal docente de las escuelas post-secundarias comunitarias interrumpió labores. Cada nuevo día, otros contingentes de empleados públicos se unieron a la huelga.

Para el día de la manifestación, cerca de 110 mil maestros de escuelas primarias y secundarias, empleados de guarderías infantiles y del servicio civil, se habían unido a los piquetes.

En la manifestación del 29 se podía ver claramente la composición del servicio público en Quebec. El 90 por ciento son francoparlantes y de ellos más del 60 por ciento mujeres.

Quebec es una nación francoparlante oprimida que forma parte del mayoritariamente angloparlante estado canadiense. El PQ de Lévesque formalmente reclama la independencia del país, pero tras llegar al poder se ha dedicado a atacar a los trabajadores en lugar de combatir el imperialismo.

A pesar de las bajas temperaturas —bastante por debajo de los cero centígrados— los sindicalistas bailaron y cantaron en las calles de Quebec. Las canciones, al son de melodías folclóricas, decían cosas como: "¿Dónde están las leyes especiales contra los grandes banqueros que cierran las fábricas y botan gente a la calle?"

El ambiente era tan festivo que hasta los policías olvidaron por un momento su papel represivo y se les veía menearse al son de la música. El día anterior policías en varias ciudades habían atacado piquetes de huelguistas arrojando a varios trabajadores.

Pero el ambiente festivo no escondía lo duro de la lucha que enfrentaban. El 31 de enero debían salir a huelga los empleados hospitalarios, añadiendo decenas de miles a los piquetes. El gobierno de Lévesque, buscando romper la unidad de los sindicalistas a toda costa, amenazó con hacer aprobar en el parlamento quebequense leyes especiales de "severidad sin precedentes" contra los sindicatos.

Bajo las leyes vigentes, cada huelguista enfrenta tener que pagar entre 25 y 100 dólares de multa por cada día de huelga; dirigentes sindicales, entre mil y diez mil dólares por día; y los sindicatos mismos, entre 5 mil y 50 mil por día mientras dure la huelga. Por ejemplo, en noviembre pasado, uno de los sindicatos miembros del Frente Común debió pagar un total de 4 millones de dólares entre multas impuestas a trabajadores individuales, a los dirigentes y al sindicato, por sólo un día de huelga.

Entre las leyes especiales que Lévesque amenazó hacer aprobar, está una que permitiría los despidos masivos de todos los huelguistas. Con un desempleo de por lo menos un 15 por ciento en Quebec, una ley así sería una poderosa arma antiobrero en manos del gobierno.

Ante esta situación, el 31 de enero los trabajadores en cerca del 60 por ciento de los hospitales de Quebec salieron a la huelga. Pero esa noche la comisión negociadora del sindicato decidió por un voto de 18 a 15, suspender la interrupción de labores mientras el consejo federal del sindicato decidía aprobar o rechazar la última oferta del gobierno.

Otros sindicatos suspendieron su participación en la huelga ese día mientras eran discutidas las últimas propuestas. Esto dejó a los maestros de escuelas y otros sindicatos en los piquetes de huelga. Los maestros han prometido continuar en la huelga, solos si es necesario, hasta llegar a un acuerdo con el gobierno.

El 2 de febrero el consejo federal del sindicato de los trabajadores hospitalarios votó, por mayoría del 72 por ciento, rechazar la última propuesta del gobierno. Al momento de escribir estas líneas (3 de febrero) estaba por verse si decidían reingresar a la huelga.

Al mismo tiempo el gobierno de Lévesque está acelerando la aprobación por el parlamento quebequense de las leyes especiales contra los huelguistas. □



tenemos amigos o familiares desempleados y todo trabajador, esté o no desempleado, se ve afectado por la amenaza constante de mayores cesantes. El desempleo es un problema que enfrentamos todos como clase social.

Otro ejemplo es el de las "negociaciones concesionales". Obviamente no se trata de un problema exclusivo de los obreros del acero. A millones de obreros ya les han impuesto reducciones salariales y peores condiciones de trabajo. Otros también enfrentarán estas presiones. Esto es otro problema para nuestra clase en su conjunto.

No se puede responder eficazmente a estos ataques contra nuestra clase simplemente con acciones a nivel de fábrica o a través de luchas contractuales individuales, por más combativas que sean.

Lo que requieren es acción política. Debemos exigir que el gobierno *actúe* para garantizar la defensa de los derechos obreros. Pero el gobierno, sean demócratas o republicanos los que estén en el poder, está controlado por los patrones.

Intervienen en contra de los obreros

Independientemente de qué partido esté en el poder, ambos usan el gobierno continuamente para intervenir en las batallas entre los trabajadores y los patrones. Casi cualquier huelga se enfrenta inmediatamente a la intervención gubernamental. Un ejemplo reciente es el decreto gubernamental obligando a los maquinistas de ferrocarriles a regresar a sus puestos de trabajo. Hay muchos ejemplos más, desde el interdicto Taft-Hartley impuesto por el presidente James Carter contra los mineros en 1978, hasta las acciones judiciales contra centenares de huelgas locales.

Traten de pensar en cualquier huelga reciente en la que algún juez no haya intervenido al cabo de pocos días para restringir el número de piquetes a un grupo minúsculo e ineficaz. Traten de recordar alguna ocasión en que se haya arrestado y condenado a alguien que no fuera obrero a raíz de violencia provocada por la policía durante una huelga. Los miembros de la seccional 8888 del UAW en el astillero de la Tenneco en Newport News, Virginia, entienden muy bien esta realidad. Después de tres años nadie que estuvo presente ha olvidado el "Lunes Sangriento", cuando la policía asaltó el local de los huelguistas en abril de 1979.

¿Qué podrá esperarse de parte de los políticos capitalistas si resulta que las compañías del acero nos obligan a salir en huelga en agosto próximo? (Traten nomás de nombrar a algún supuesto "amigo de los obreros" que se haya pronunciado en contra de las demandas de la patronal del acero.) No conseguiremos más apoyo de nuestros "amigos" en el Congreso de lo que han conseguido los mineros cada vez que se han declarado en huelga.

Oposición bipartidista a las obras públicas

¿Qué respuesta podríamos anticipar los obreros si comenzáramos a movilizarnos en serio para reivindicar un programa masivo de obras públicas y una reducción en la semana laboral para combatir el desempleo? Ninguno

de los dos partidos de la clase dominante es capaz de apoyar tal programa, por la misma razón que no apoyan huelgas y no se oponen a las concesiones. Hacer esto no coincidiría con los intereses de la clase que representan.

Esto no es casual ni es consecuencia de un complot por parte de un puñado de reaganistas antiobreristas. Ambos partidos, el Demócrata y el Republicano, son partidos de los patrones y el gobierno es un instrumento en manos de los patrones.

Lo que tiene de malo la política de McBride del "mal menor" no es que no exista un "mal menor". Siempre hay un mal menor. En el trabajo algunos capataces no son tan malos como otros. Esto no quiere decir que algún obrero deba votar por algún capataz en las elecciones para delegado o presidente sindical.

La falla de la política del "mal menor" es que posterga indefinidamente la medida que nos proporcionaría a los obreros una herramienta eficaz para defender nuestros intereses. Esto sería la formación de un partido obrero basado en los sindicatos.

¿En qué condiciones nos encontraríamos hoy día si nos hubiéramos conformado con el mal menor en los años treinta y hubiéramos aceptado los sindicatos amarillos que nos ofrecían los patrones, en vez de luchar por construir el UAW y otros grandes sindicatos industriales? Hoy día debemos de dar un paso similar en el ámbito político.

Prácticamente todas las reformas que reivindica el movimiento obrero actualmente, por más modestas que sean, son resistidas tenazmente por los patrones. Casi todas se convierten en cuestiones políticas que plantean la necesidad de acción gubernamental. Pero en el ámbito político sólo los patrones tienen representantes. Los demócratas que pretenden representar a los trabajadores no lo hacen. Por eso necesitamos acción política independiente por parte del movimiento obrero.

¿Por qué un partido obrero?

La necesidad de tener un partido obrero está relacionada a otra lección que se aprenderá en el curso de la lucha. Por más que luchen los sindicatos, no puede haber protección duradera contra el desempleo, la inflación o demás males del capitalismo.

La guerra, el racismo, la discriminación contra la mujer y los ataques a los derechos obreros son inseparables de la dominación capitalista. Las ganancias no pueden ser mantenidas y aumentadas para satisfacción de los patrones sin estas instituciones.

Incluso las demandas que se han presentado en este artículo no son más que medidas *defensivas*. Están destinadas a protegernos de los efectos de la crisis económica y de la implacable campaña patronal por aumentar las ganancias. Pero no pueden eliminar su causa.

Lo esencial del problema no se limita a que los trabajadores no deben tener que pagar por la crisis. La sociedad debe ser reorganizada para satisfacer los intereses del pueblo trabajador; de otra manera estas crisis sólo continuarán y se agravarán.

Un partido obrero no es simplemente una

herramienta con que organizar una lucha más eficaz. En última instancia, un partido obrero debe luchar por el *poder político* de la clase obrera y sus aliados.

La clase capitalista organiza la sociedad de acuerdo a los intereses de la minoría poseedora de los bancos, las minas y las fábricas. La clase obrera organizaría la sociedad de acuerdo con los intereses de la mayoría: aquellos que trabajan y crean todas las riquezas de este país, tanto en las fábricas como en las granjas.

El capitalismo ha agotado su capacidad de hacer avanzar a la sociedad. El miserable contrato que trataron de imponernos los dueños del acero en noviembre es una indicación más de las opciones que enfrenta el pueblo trabajador. Una posibilidad es encaminarnos hacia atrás, hacia las condiciones de los años treinta. La otra posibilidad es librar la gran lucha política que se necesita para que la sociedad pueda progresar.

Un gobierno del pueblo trabajador

Este es el reto que enfrentaría un partido obrero. La sociedad tiene que ser reorganizada de cabo a rabo. Para lograr esto se plantea la necesidad de reemplazar al gobierno actual. En lugar de un gobierno minoritario de los bancos y las grandes empresas, necesitamos un gobierno del pueblo trabajador que represente a la mayoría.

Un gobierno de los obreros y pequeños agricultores continuaría la batalla contra la patronal, utilizando el poder gubernamental en defensa de las necesidades sociales y no de las ganancias. Expropiaría las fábricas, las minas y los ferrocarriles para ponerlos bajo el control de los mismos trabajadores. Garantizaría un puesto de trabajo para todo obrero. Prohibiría la discriminación contra las mujeres, los latinos y los negros.

Los pequeños agricultores recibirían préstamos a bajo interés y otras formas de ayuda, en vez de los juicios hipotecarios y el terrible aprieto financiero que sufren a manos de los bancos y la agroindustria.

Tal vez más importante que lo anterior, un gobierno de los obreros y agricultores le extendería una mano de paz, amistad y solidaridad a los pueblos de todo el mundo. Este gobierno pondría fin a las guerras estilo Vietnam en El Salvador, Nicaragua o en cualquier otro sitio. Juntos podríamos avanzar hombro a hombro con los obreros y campesinos de otros países hacia una sociedad sensata que podría alzar a la humanidad a un nivel superior.

Para traer al poder a un gobierno del pueblo trabajador en Estados Unidos tendrá que emprenderse una lucha decisiva contra los patrones y su gobierno actual. Esta lucha surgirá de la lucha que hay que organizar hoy día contra las guerras del gobierno, tanto en el extranjero como en Estados Unidos, así como de la lucha por defender el nivel de vida y los derechos de los trabajadores norteamericanos.

Mientras más consecuentemente luchemos por nuestros intereses de clase contra los patrones, más se evidenciará que es la clase obrera y no la clase capitalista la que debe gobernar la sociedad. □

Los obreros de EUA: la fuerza clave

Habla dirigente del Frente Mundial de Solidaridad con El Salvador

[A continuación publicamos una entrevista realizada en Ciudad de México con Andrés Fábregas, coordinador del Secretariado Ejecutivo del Frente Mundial de Solidaridad con el Pueblo Salvadoreño. La entrevista fue obtenida el 24 de enero por Andrea González, corresponsal de *Perspectiva Mundial*.]

* * *

Pregunta. ¿Qué es el Frente Mundial de Solidaridad con el Pueblo Salvadoreño?

Respuesta. Para poder contestar qué es el Frente Mundial de Solidaridad con el Pueblo Salvadoreño necesitamos referirnos a algunos antecedentes, y después llegar a lo que finalmente fue la formación del Frente Mundial.

En primer lugar, hacia el año 1980, cuando en el El Salvador se fundó la Coordinadora Revolucionaria de Masas, que fue el primer organismo salvadoreño que logró reunir a todos los organismos de masas en lucha contra la dictadura de El Salvador, en el movimiento de solidaridad también hubo un salto de calidad, porque era ahora ya posible distinguir, localizar una vanguardia unida del pueblo salvadoreño.

En 1981 se celebró en la Ciudad de México un encuentro internacional de comités de solidaridad hacia mediados de año. A este encuentro asistieron una gran cantidad de comités de todo el mundo. Creo que fueron 42 comités que venían de todo el mundo atendiendo al llama-

mado que se hizo para celebrar esta reunión.

Vinieron comités incluso desde Australia, Holanda, Bélgica, de España, de Francia, de los Estados Unidos vino una amplia gama de comités de solidaridad. De América Latina vinieron prácticamente de todos los países delegaciones. Esta reunión fue un éxito. Se llamó el Primer Encuentro Internacional de Comités de Solidaridad con el Pueblo Salvadoreño. Y de esa reunión surgió la idea de hacer una coordinación más amplia de la solidaridad internacional.

El hecho, además, de que surgiera el Frente Farabundo Martí para la Liberación Nacional (FMLN) fue muy importante. Y después es el hecho de que se diera la alianza con el Frente Democrático Revolucionario y el FMLN. Fue un hecho básico que alentó la solidaridad militante en todo el mundo.

El primer encuentro internacional ratificó los principios de la solidaridad. Es decir: solidaridad unitaria, solidaridad incondicional, y reconocimiento al FMLN-FDR no sólo como la vanguardia del proceso, sino como los únicos representantes legítimos del destino del pueblo salvadoreño. Estos principios del primer congreso internacional fueron difundidos ampliamente, incluso se hicieron acciones coordinadas por primera vez. Y todo esto fue reuniendo los elementos políticos y sociales que empujaban hacia algo mayor.

En el primer encuentro internacional de comités fue muy importante la composición de la gente que llegó. Habían las fuerzas militantes de la solidaridad, pero había también muchas fuerzas políticas, un panorama realmente amplio de fuerzas políticas. Y de esa experiencia nos quedó la convicción de que sí es posible trabajar ampliamente para la solidaridad, de que el principio de amplitud debe de ser fomentado y respetado por el movimiento solidario. O sea que todos caben dentro del movimiento de solidaridad, siempre y cuando reconozcan estos principios políticos básicos: el FMLN-FDR como el organismo representativo del pueblo salvadoreño, el único que tiene legitimidad real; la incondicionalidad en la solidaridad; y la solidaridad unitaria.

En 1982, la situación estaba ya madura, y el FMLN-FDR afinó un proyecto que fue discutido ampliamente con comités de solidaridad. El proyecto era el de hacer un frente mundial de solidaridad con el pueblo salvadoreño que pudiese aglutinar en su seno al movimiento mundial de los pueblos —de los pueblos, y eso es muy importante— con el pueblo salvadoreño. Esto es, el Frente Mundial no es un organismo diplomático, para hacer labor de diplomacia, valga la redundancia, sino que es el organismo que aglutina la solidaridad de pueblo a pueblo a nivel internacional.

Se llegó a la conclusión de que en ese frente

Cuba, Vietnam, y Nicaragua solidarios con El Salvador

Miles de cubanos se manifestaron el 22 de enero respondiendo al llamado del Frente Mundial en Solidaridad con el Pueblo Salvadoreño por que se realicen en esa fecha acciones por todo el mundo contra la intervención norteamericana en Centroamérica.

Las manifestaciones de solidaridad ocurrieron en todos los municipios organizadas por los Comités para la Defensa de la Revolución (CDR). Los CDR son la organización de masas más grande de Cuba, llevando a cabo una multiplicidad de labores, desde la defensa misma de la revolución hasta servir de base a las milicias y a los órganos locales del Poder Popular, el sistema de democracia obrera que gobierna Cuba.

Las manifestaciones contaron con la participación de activistas de todas las organizaciones de masas en Cuba. Además, residentes en Cuba provenientes de otros países como Guatemala, El Salvador, Puerto Rico o África, se unieron a la actividad solidaria portando las banderas de sus países de origen.

Los manifestantes gritaban al unísono: "Con armas en las manos para conquistar la paz", al tiempo que portaban pancartas y cruzacalles con consignas de apoyo a los pueblos de El Salvador y Nicaragua. Aguantaron la lluvia que caía para escuchar los discursos de representantes del Frente Farabundo Martí para la Liberación Nacional de El Salvador.

Los cubanos no fueron los únicos que demostraron su solidaridad con el pueblo salvadoreño. En Hanoi el pueblo vietnamita se manifestó ese mismo día, así como hubieron actos de solidaridad en las principales ciudades de la costa pacífica de Nicaragua.

Se organizaron también acciones en Panamá, Venezuela, Perú, Francia, Holanda, Suiza, España y Estados Unidos (ver artículo en la página 13). En Australia diez mil personas marcharon en solidaridad con El Salvador.

En México desfilaron por las calles de Ciudad de México veinte mil personas. La actividad fue organizada por el Comité Mexicano en Solidaridad con el Pueblo de El Salvador. Participaron contingentes de sindicatos de trabajadores de la energía nuclear, del servicio telefónico, de maestros y de obreros de la construcción. También habían contingentes representando barrios populares, estudiantes de secundaria y coaliciones de mujeres. Los hondureños y guatemaltecos residentes en México se unieron a la manifestación, así como muchos estadounidenses residentes allí.

Los manifestantes estaban ahí no sólo para expresar su solidaridad con el pueblo salvadoreño. Entre las consignas más populares estaban: "¡Si Nicaragua venció, El Salvador vencerá!"; "¡Cuba sí, yanquis no!"; y "¡Cuál fue la consigna del Comandante Guevara: dos, tres . . . muchos Vietnam!";

Estas y otras consignas interrumpieron constantemente a los oradores de El Salvador, México y Nicaragua quienes explicaron que la amenaza imperialista contra cualquier país de la región amenaza a toda la región.

—Andrea González



Protesta del 22 de enero en Ciudad de México contra la guerra de EUA en El Salvador.

no deberían estar solamente los organismos especializados en la solidaridad con el pueblo salvadoreño, sino que debía ser lo más amplio posible, debía incluir a todas las fuerzas políticas que estuvieran dispuestas a respaldar la lucha del pueblo salvadoreño sin condiciones. Y en ese sentido es una experiencia prácticamente inédita en los movimientos de solidaridad con los pueblos en lucha.

En 1982 se reúne en México, hacia finales del mes de marzo, la asamblea para constituir el Frente Mundial de Solidaridad con el Pueblo Salvadoreño. Concurrieron una gran cantidad de fuerzas políticas, una gran cantidad de organizaciones. Fue realmente una asamblea impresionante.

Hubo fuerzas de todo tipo, prácticamente. Yo diría, sin temor a exagerar, que todas las fuerzas políticas que hoy actúan en el panorama internacional estaban representadas y están representadas en este amplio panorama. Y de allí, de esa asamblea, surgieron los principios que norman al Frente Mundial, que son los que había dicho antes.

¿Qué es entonces el Frente Mundial?

Es un organismo de coordinación del movimiento de solidaridad a nivel internacional. No es un organismo de dirección política del movimiento de solidaridad, porque esto está en manos de los propios compañeros del FMLN-FDR. Pero sí es un organismo muy importante de coordinación de toda la solidaridad.

Es un organismo adonde concurren todas las fuerzas políticas que están dispuestas a darle solidaridad al pueblo salvadoreño. Es un organismo que es formado por una gran amplitud de fuerzas, basado en el principio de que todos caben dentro de la solidaridad con El Salvador si están dispuestos a respetar los tres principios políticos que he estado reiterando.

Es un organismo que respeta profundamente la capacidad de autonomía de cada fuerza que lo integra. Pero es al mismo tiempo la expresi-

sión de que sí es posible la unidad del movimiento de solidaridad, de que sí es posible la coordinación internacional de este movimiento.

Para que la coordinación fuese efectiva, se formó un equipo de gente que tiene la responsabilidad de coordinar los trabajos del Frente Mundial. Este equipo tiene dos niveles. El primer nivel es el equipo amplio integrado por el buró permanente del Frente Mundial. Está formado por 18 personalidades que han estado muy cerca de la solidaridad con el pueblo salvadoreño. Pero hay otro nivel, que es el del secretariado ejecutivo, que tiene como tarea concreta el vigilar que los acuerdos tomados en el Frente Mundial se respeten; que las actividades acordadas y los planes de acción del Frente Mundial sean llevadas a cabo; y que el órgano de prensa del Frente Mundial, el boletín, tenga una periodicidad más o menos respetada.

P. ¿Cuáles han sido los avances del movimiento de solidaridad internacional?

R. El Frente Mundial es ya un avance del movimiento de solidaridad.

Si uno analiza la composición del Frente Mundial, se sorprende de la amplitud de fuerzas que hay allí. Fuerzas que en otros contextos nunca se han puesto de acuerdo. Fuerzas que para otras situaciones incluso son antagónicas, en el Frente Mundial concurren, como una expresión de la voluntad de los pueblos de oponerse al sistema del imperialismo. Un organismo en donde concurren religiosos, y además no solamente católicos, sino una amplia gama de religiones, en donde concurren fuerzas políticas de todos los espectros que hay ahora, menos las fuerzas fascistas, ahí sí no están representadas en el Frente Mundial, ni las fuerzas proimperialistas, esas no están ahí. Pero sí concurren al Frente Mundial fuerzas revolucionarias de todo tipo, y fuerzas demo-

cráticas también, ahí están. Eso ya es un gran avance.

En segundo lugar, la existencia del Frente Mundial ha permitido avanzar en los niveles de coordinación de la presión sobre los gobiernos para que expresen su posición frente a la agresión imperialista.

En los propios Estados Unidos el Frente Mundial empieza a ser conocido, y nosotros estamos convencidos de que una amplia gama de fuerzas dentro de Estados Unidos, una vez que conozcan bien lo que es el Frente Mundial, que conozcan bien sus propósitos, lo fortalecerán y se unirán a él.

En México el Frente Mundial ha sido fundamental para revitalizar el movimiento de solidaridad. El Comité Mexicano de Solidaridad con el Pueblo Salvadoreño, que es el organismo más importante que en México da la solidaridad con el pueblo de El Salvador, junto con el Foro Nacional Permanente de Solidaridad con la Revolución Salvadoreña, pertenecen al Frente Mundial y han dado muestras de una revitalización desde que se creó el Frente Mundial.

Finalmente para no extendernos mucho, una muestra clara de la potencialidad que el Frente Mundial encierra, y del avance que significa, es el nivel de coordinación que se logró en la marcha del 22 de enero de 1983 que acaba recientemente de suceder. Hubo marchas y mítines en muchos lugares del mundo.

Y además quedó demostrada una cosa que es muy importante, que el movimiento de solidaridad internacional tiene una gran simpatía con el pueblo norteamericano, y nosotros pensamos que esta simpatía quedó demostrada simbólicamente y también de facto en el encuentro que hubo de la caravana organizada por el Comité Mexicano de Solidaridad con el Pueblo Salvadoreño atendiendo el llamado del Frente Mundial, la caravana fronteriza que se encontró con grupos del pueblo norteamericano en la línea fronteriza, y hubo ahí un mitin conjunto.

Eso para nosotros es muy importante. Debe quedar claro al pueblo norteamericano que el movimiento de solidaridad tiene una profunda simpatía a lo que es la lucha del pueblo norteamericano. Y esto es otro avance, porque ha educado a nuestros pueblos en saber diferenciar exactamente que una cuestión es la actitud imperialista, criminal y genocida de Reagan, y otra cosa es la tradición de lucha del pueblo norteamericano. Y ha quedado claro a nivel mundial que así como nuestros pueblos son víctimas de la agresión, también lo es el pueblo norteamericano, también ellos son agredidos. Así que todos estos son avances importantes.

P. ¿Cómo ve el Frente Mundial la solidaridad del pueblo norteamericano?

R. Nuestros pueblos a nivel internacional han comprendido que existe en el pueblo norteamericano una tradición de lucha, de la que es portadora esa complejidad social extraordinaria que representa el pueblo norteamericano. En este sentido, nosotros valoramos como Frente Mundial, como coordinación

del movimiento mundial de solidaridad, nosotros valoramos mucho la solidaridad, primero, de los obreros norteamericanos, de los trabajadores norteamericanos. No es éste solamente un punto de rigor en el lenguaje nuestro, sino es un punto profundo.

¿Por qué valoramos tanto la solidaridad del pueblo obrero norteamericano? Porque nosotros sabemos que ellos son la fuerza estratégica que puede cambiar las condiciones de vida del pueblo norteamericano. Y como fuerza estratégica de la sociedad norteamericana, el movimiento obrero necesita estar muy bien informado de la agresión imperialista a otros pueblos.

Es el movimiento obrero norteamericano con toda su potencialidad social el que puede frenar, el que puede definitivamente parar la agresión imperialista, es la fuerza estratégica de la solidaridad. Y yo me atrevería a decir que no sólo a nivel del pueblo norteamericano, sino a nivel mundial. Ellos son la fuerza estratégica. Ellos son los que tienen que comprender que sus brazos, su inteligencia, su sudor, su trabajo, no puede ser usado para matar, para cometer esos genocidios tremendos que hace el gobierno salvadoreño con las armas que le da el gobierno de Reagan.

El movimiento obrero norteamericano, una vez que comprenda eso —y estamos seguros que lo va a comprender— volverá a levantarse como lo hizo contra la guerra de Vietnam, y estamos seguros que será la fuerza estratégica que junto con la lucha del pueblo salvadoreño, frenarán la intervención.

Y si a eso agregamos el espectro mundial de la solidaridad, creemos que tenemos muy buenas perspectivas en ese sentido.

En segundo lugar, la clase obrera norteamericana es muy compleja porque está formada por una multiplicidad de orígenes étnicos, de minorías oprimidas, la clase obrera no se reduce únicamente a los trabajadores de las fábricas, sino que se cuela por todo el edificio de la sociedad norteamericana.

Lo que son específicamente los grupos oprimidos en Estados Unidos son también estratégicos en la solidaridad. Nosotros creemos que el Frente Mundial tiene muchas posibilidades de ser construido allí también, entre los grupos de chicanos, entre los grupos de los negros, entre los grupos de los indios norteamericanos que fueron despojados de sus territorios y de su personalidad cultural. Entre la amplia gama que no se reduce únicamente a los chicanos y a los indios y a los latinoamericanos, sino entre la amplia gama de grupos que son oprimidos, de los grupos de pobres en Estados Unidos, es de allí de donde viene la vitalidad de la solidaridad del pueblo norteamericano.

Nosotros pensamos y estamos ciertos de que esos son los sectores estratégicos de solidaridad, y el Frente Mundial debe de ser construido allí también. Hay lugar, no solamente hay lugar, sino que esta fuerza poderosa de la transformación de la sociedad norteamericana debe de estar incluida en la solidaridad.

P. ¿Nos podría hablar un poco sobre la
sigue a vuelta de página

MÉXICO-ESTADOS UNIDOS

Protesta fronteriza contra la intervención norteamericana

“Es imposible derrotar al pueblo de El Salvador con sólo la represión. Cuando un pueblo quiere la libertad, ni las acciones más genocidas por gobiernos apoyados por Estados Unidos pueden detenerlo. Así pasa hoy día en El Salvador. Es lo mismo que sucedió en Granada, Nicaragua y Cuba”.

Así se expresó Roberto Alfaro ante un mitin en Los Ángeles celebrado el 21 de enero en solidaridad con las luchas en Centroamérica. Más de 300 personas concurrieron a la iglesia First Unitarian Church para la primera de una serie de actividades convocadas por el Frente Mundial de Solidaridad con el Pueblo Salvadoreño.

Estas actividades fueron planeadas en un encuentro fronterizo en octubre en Tijuana, México. El encuentro, que forma parte del Frente Mundial, proyectó una serie de eventos solidarios, con caravanas de vehículos partiendo de diversos puntos en el suroeste de Estados Unidos y juntándose el 22 de enero de ambos lados de la frontera entre San Ysidro y Tijuana.

Roberto Alfaro, dirigente central del Comité de Solidaridad con Centroamérica (COSCA), fue el orador principal en el mitin de Los Ángeles. Describió los avances militares de las fuerzas populares desde que el Frente Farabundo Martí para la Liberación Nacional (FMLN) lanzó su ofensiva de octubre pasado. También resaltó el nuevo auge del movimiento obrero salvadoreño en las ciudades y el papel clave que está jugando en la revolución actual.

Alfaro, junto con varios otros oradores, denunció la nueva certificación por parte de la administración Reagan del sanguinario régimen salvadoreño so pretexto del supuesto mejoramiento del respeto por los derechos humanos en ese país. Puntualizó que esto y la total negativa norteamericana a responder a las propuestas de negociaciones presentadas por el Frente Democrático Revolucionario (FDR) y el FMLN demuestran que Washington está comprometido a una solución intervencionista militar en El Salvador y en toda la región centroamericana.

No obstante, prosiguió, las fuerzas libertarias van ganando nuevas victorias y con cada vez más inminencia se plantea la cuestión de quién gobernará en El Salvador: o el gobierno impuesto por Estados Unidos o los obreros y campesinos salvadoreños.

La urgencia de la situación en El Salvador, explicó Alfaro, resalta la importancia de constituir un movimiento masivo en Estados Unidos contra la intervención. “Debemos crear un diálogo entre el movimiento de solidaridad que existe y la mayoría del pueblo norteamericano”, dijo. “Debemos trabajar especialmente con los sectores más importantes de esta población —los trabajadores, los negros, los chicanos— y con los estudiantes, las iglesias y otros

también. Debemos hacerlo de manera unificada. Esto hará posible la construcción del Frente Mundial aquí en Estados Unidos”.

El mitin en Los Ángeles fue organizado por una coalición de grupos, entre ellos el Comité de Solidaridad con el Pueblo de El Salvador (CISPES), Casa El Salvador, Casa Nicaragua, el Partido Socialista de los Trabajadores de Estados Unidos y la Federación para el Progreso.

Varios sindicalistas y organizaciones políticas respaldaron el acto, incluyendo a Andy Anderson y Tom Collins, presidentes de dos seccionales del sindicato del acero USWA.

Al día siguiente, gente de toda California participó en una caravana que viajó a la frontera con México, uniéndose a lo largo del camino con contingentes provenientes de Phoenix y Tucson, Arizona. La caravana de más de un centenar de automóviles, camiones y autobuses recibió mucha atención y apoyo al pasar por San Diego.

Los más de 400 manifestantes escucharon a Blase Bonpane, ex misionero Maryknoll en Centroamérica y vocero de CISPES; David Johnson, representante del FMLN-FDR; Renata Kline, madre del joven norteamericano Michael Kline, quien fue asesinado por fuerzas gubernamentales en El Salvador; Kiko Martínez, activista chicano que ha sido víctima de hostigamiento político por parte del gobierno; y otros oradores. Un miembro de la seccional 265 del sindicato de transportistas Amalgamated Transportation Union en San José, California, leyó una resolución aprobada por su sindicato en apoyo a las metas del Frente Mundial.

Del otro lado de la frontera en Tijuana, casi 500 personas se manifestaron contra la intervención norteamericana en Centroamérica. Llegaron de docenas de ciudades, incluyendo Tecate, Ensenada, Mexicali, Culiacán, Los Mochis, Nogales y Hermosillo. Pese al hostigamiento por parte de la Patrulla Fronteriza de Estados Unidos, no hubieron incidentes mayores.

Entre los oradores en el mitin estuvieron representantes del Comité Mexicano de Solidaridad con el Pueblo Salvadoreño y Víctor Medrano por el FMLN-FDR.

Por otra parte, en Washington, D.C., unas 250 personas intentaron bloquear pacíficamente la entrada al Departamento de Estado el 24 de enero para oponerse a la certificación del régimen salvadoreño por el presidente Reagan. La acción fue convocada por CISPES. Los manifestantes además exigieron: “No a la ayuda militar a Guatemala”; “Alto a la intervención norteamericana en El Salvador”; y “Alto a la guerra encubierta en Nicaragua”. □

Únete a la Alianza de la Juventud Socialista

campana para la Universidad de El Salvador?

R. La Universidad Nacional de El Salvador es una institución que ha sido sistemáticamente agredida por la dictadura. No sólo en tiempos recientes, desde siempre. Y eso por una razón, porque esta universidad siempre ha estado ligada a las luchas populares.

Hoy la universidad está cerrada físicamente. La campaña que ahora desempeña la universidad tiene como objetivo demostrar que aunque estén cerrados físicamente sus locales, la universidad está viva. Y hay una enorme campaña internacional, a la que invitamos al pueblo norteamericano a unirse, que se llama Matrícula por la Universidad de El Salvador, que consiste en inscribirse a la Universidad de El Salvador, y pagar una cuota solidaria con ella. Esto le permite a la universidad continuar su vida. Además, las autoridades de la universidad, los compañeros representantes de la vitalidad de la universidad y de la comunidad universitaria, han hecho convenios con muchas universidades. Puedo poner el ejemplo de los convenios entre la Universidad Autónoma Metropolitana de México y la Universidad Nacional de El Salvador, por los cuales es posible que estudiantes salvadoreños cursen sus materias como si las estuvieran cursando en la Universidad de El Salvador.

P. ¿Podría hablar un poco sobre el movimiento obrero en El Salvador?

R. Sí. Para no hacer muy larga la plática, pero tampoco para perder un punto de referencia que es esencial, voy sólo a mencionar una fecha que es fundamental, que es 1932. En ese año se dió una insurrección popular en El Salvador sostenida por el movimiento obrero y campesino. Los campesinos, junto con los obreros, se fusionaron, y hubo una terrible matanza en El Salvador. Más o menos 30 mil gentes murieron en esa ocasión, reprimidos por una dictadura feroz y verdaderamente miope hacia la historia.

A partir de esa fecha —el golpe fue tremendo— el pueblo salvadoreño empezó a buscar nuevas formas de organización. El movimiento obrero tuvo en ese contexto una participación destacada. Poco a poco transcurre la década de los cuarenta, el movimiento obrero salvadoreño comienza a organizarse. La vida sindical se revitalizó mucho, hasta que hacia la década de los sesenta el movimiento obrero en El Salvador estaba perfectamente ya conformado.

Existen, por ejemplo, el Comité de Unidad Sindical (CUS), que reúne a todo el movimiento obrero y que ha tenido un papel fundamental en el apoyo a la lucha del pueblo salvadoreño. Es uno de los pilares. Está también la FENASTRAS, que es la federación de sindicatos de los trabajadores salvadoreños a nivel nacional, que también tiene un papel destacado. No es casualidad que en este momento estén en la cárcel muchos de los líderes de FENASTRAS.

Y ¿cuál es el delito de estos compañeros que están en la cárcel según la dictadura? En primer lugar, haber hecho efectivas las grandes huelgas nacionales que han servido como punto de apoyo al movimiento tanto armado como democrático en El Salvador. Estoy hablando de las huelgas de 1980, que fueron extraordinarias como puntos culminantes en la lucha del pueblo salvadoreño. Así que el movimiento obrero salvadoreño está realmente presente.

No es cierto que actualmente exista un movimiento obrero en retirada, al contrario, una revitalización del movimiento obrero, que se está expresando en reivindicaciones propias de los sindicatos planteadas al régimen de Álvaro Magaña, y en la represión con la que ha contestado el régimen, y además en la incorporación prácticamente masiva del movimiento obrero a formas de la lucha popular.

El hecho de que el FMLN pueda operar en San Salvador tranquilamente, es una muestra más del apoyo del movimiento obrero a la lucha del pueblo salvadoreño.

Creo que en estos momentos el movimiento obrero en El Salvador está jugando un papel realmente estratégico, y me atrevo a afirmar que dentro de muy breve, cuando la victoria se acerque, el movimiento obrero va a ser decisivo. Y esto por una razón, porque no han sido destruidas las organizaciones obreras. Ahí están los sindicatos, ahí están los organismos de coordinación entre los sindicatos nacionales, y ahí está el trabajo cotidiano político de los obreros al lado del pueblo salvadoreño.

P. ¿Cuáles son las campañas del Frente Mundial?

R. En la actualidad tenemos una campaña permanente de movilización de masas. En este sentido el Frente Mundial reconoce a los proyectos de trabajo de cada país como parte de sus propios proyectos de solidaridad. Y en cuanto a la movilización de masas, se han marcado dos fechas esenciales de movilización mundial. Una ya se cumplió, que fue el 22 de enero, y ahora estamos trabajando para poner otra gran movilización el 10 de octubre, en que se cumple un aniversario más de la fundación del FMLN-FDR. Entre estas dos fechas van a ocurrir una gran cantidad de movimientos de masas, que son parte de los programas del Frente Mundial, pero que no están necesariamente coordinados a nivel internacional, porque es difícil lograr que muchos países coincidan.

En segundo lugar la campaña de prensa sí es permanente. Es decir, tenemos un boletín que estamos trabajando para que sea mejorado, y este boletín debe de expresar el amplio potencial de solidaridad que existe y la solidaridad efectiva que existe con el pueblo salvadoreño. El boletín del Frente Mundial seguirá saliendo, seguirá circulando, y trabajaremos para aumentar su número y para que sea más conocido a nivel mundial.

Y en tercer lugar están las campañas económicas que tienen dos objetivos: uno, sostener los trabajos del Frente Mundial; y dos, lograr que el Frente Mundial ayude la lucha del pueblo salvadoreño.

Unido a esto el Frente Mundial tiene programadas varias reuniones de su comité de coordinación para evaluar su trabajo y sugerir nuevas líneas, nuevas ideas. Hay una próxima reunión el martes del Secretariado Ejecutivo del Frente Mundial para discutir los problemas de la solidaridad y cómo lograr mayor presión sobre los gobiernos por parte de los pueblos porque expresen su actitud claramente sin ninguna ambigüedad frente al hecho imperialista. Pensamos que es posible reunir también al Buró Permanente más o menos hacia la mitad del año, y que estaría por verse una nueva asamblea de todo el Frente Mundial.

Eso dependerá mucho de las condiciones de lucha en El Salvador, que son ahora muy optimas. El ejército salvadoreño está en retirada prácticamente, el FMLN avanza, el pueblo salvadoreño avanza en sus niveles de conciencia, y en ese sentido el Frente Mundial avanzará también, como expresión del movimiento de solidaridad mundial con el pueblo de El Salvador. □

El boletín del Frente Mundial de Solidaridad con el Pueblo Salvadoreño puede obtenerse pidiéndolo al Frente Mundial, Hacienda de Corlome 51, Col. Floresta-Coyoacán, C.P. 14310 México D.F., México. Favor de incluir una donación para ayudar a sufragar el costo de envío y publicación.



Se rompe equilibrio a favor del FMLN

Reagan responde a victorias insurgentes incrementando la intervención

Por Fred Murphy

La herida sufrida por un asesor norteamericano el 2 de febrero en El Salvador subraya la tendencia hacia una cada vez más directa intervención estadounidense contra el pueblo de ese país.

El reconocimiento por la embajada de Reagan en El Salvador que el asesor herido participaba en una misión "operacional", y no de entrenamiento, confirma las denuncias de Radio Venceremos, voz oficial del Frente Farabundo Martí para la Liberación Nacional, de que oficiales norteamericanos están dirigiendo las campañas militares del gobierno.

Esta revelación coincide con un anuncio de la administración Reagan que triplicará la ayuda militar a la dictadura salvadoreña de 26.3 a 86.3 millones de dólares y que aumentará la asistencia económica en 35 millones de dólares. Además, como informó el *Washington Post* el 6 de febrero, "funcionarios de alto nivel de la administración están presionando por un aumento en el número de planificadores y entrenadores militares norteamericanos, especialmente a nivel departamental y de brigada".

La razón por la incrementada intervención norteamericana es que la guerra civil ha entrado en una nueva etapa. El equilibrio militar se ha ido rompiendo a favor de los rebeldes.

Ofensiva insurgente ininterrumpida

Por cuatro meses el FMLN ha realizado una ofensiva militar prácticamente ininterrumpida, asestandole importantes derrotas al régimen salvadoreño y sus amos en Washington.

- Los insurgentes han resistido reiteradas ofensivas gubernamentales de hasta 6 mil tropas para desalojarlos de las poblaciones que controlan en el norte de los departamentos de Morazán, Chalatenango, La Unión y San Miguel. El FMLN controla más de la mitad de Chalatenango y Morazán, y la tercera parte de La Unión.

- El FMLN ha extendido sus operaciones en el económicamente estratégico departamento de Usulután. A principios de febrero ocuparon por tres días la segunda ciudad del departamento, Berlín.

- El FMLN ha reactivado su frente urbano en San Salvador, incluso con ataques contra el cuartel San Carlos, el más importante del país. Estas acciones y una reactivación del movimiento sindical en la capital indican que se está recuperando el movimiento de masas urbano.

- El FMLN ha tomado control de importantes tramos de las principales carreteras, así como saboteado las líneas ferroviarias, aislando la parte oriental del país en términos de transporte terrestre.

- Los insurgentes han capturado grandes

cantidades de material de guerra, incluso armas de apoyo pesadas.

- El FMLN ha hecho prisioneros a centenares de soldados y oficiales, una indicación de la creciente desmoralización en las filas del ejército. Según informes insurgentes, hasta el 10 por ciento de los presos se une al FMLN; los demás son entregados a la Cruz Roja Internacional.

- En Morazán, el FMLN ha logrado desalojar posiciones fortificadas del ejército defendidas por centenares de efectivos que han huido en desbandada total, otra indicación de la desmoralización del ejército.

Bombardeos de la población civil

Con 35 mil habitantes, Berlín es la ciudad más grande tomada por el FMLN. Está en el centro de la principal región algodonera.

Al grado que avanzaban las columnas del FMLN hacia Berlín desde poblaciones cercanas ya ocupadas, caza-bombarderos y helicópteros de fabricación norteamericana, con pilotos entrenados por Estados Unidos, ametrallaron y bombardearon la ciudad. Cinco manzanas fueron reducidas a escombros y decenas de civiles muertos.

El régimen buscaba aterrorizar y dispersar la población civil. Sin embargo, centenares de personas salieron de sus casas para darles la bienvenida a las columnas del FMLN. Los insurgentes realizaron concentraciones de hasta 1 500 personas. Radio Venceremos informó que cuando se retiró el FMLN de la ciudad el 3 de febrero, tras haber cumplido todos sus objetivos políticos y militares, lo acompañaban centenares de jóvenes que habían decidido integrarse al ejército revolucionario.

Divisiones en el régimen

Las victorias del FMLN están profundizando aún más las divisiones en el seno de la dictadura. Fracciones rivales en la llamada Asamblea Constituyente han comenzado a lanzar amenazas de muerte una contra la otra, y se han dado atentados contra los diputados y locales de varias fracciones. El general José García, ministro de defensa, es blanco de una insistente campaña de denuncias por parte del partido ultraderechista ARENA y un sector de los oficiales que lo culpan por la incapacidad del ejército de detener el avance de los revolucionarios.

De forma similar, las victorias del FMLN han comenzado a hacerse sentir en Washington. Tras la certificación por el presidente Reagan de que la dictadura avanzaba en el respeto a los derechos humanos, Thomas Enders, prócsul para América Latina del Departamento de Estado, tuvo que enfrentarse a un hostil interrogatorio en el Congreso.

"La certificación es una farsa", le dijo el se-

nador Christopher Dodd a Enders el 2 de febrero. "Hemos gastado 748 millones de dólares allá en tres años, nos estamos acercando a mil millones de dólares, y ¿qué resultados tenemos?"

"Debe estar claro para cualquier persona que lee los periódicos que nuestro lado no está ganando la guerra", le dijo el congresista Michael Barnes a Enders dos días después. "Nuestra política actual . . . hace que una victoria insurgente sea inevitable".

Enders casi ni intentó defender su propia política, en lugar criticando a sus títeres en el alto mando salvadoreño, haciéndose eco de la campaña de ARENA contra García. "El ejército no reaccionó vigorosamente con las tácticas correctas en octubre y noviembre", afirmó.

El 4 de febrero, 81 miembros de la Cámara de Representantes norteamericana presentaron una resolución que declararía nula la certificación de Reagan sobre los derechos humanos y suspendería la ayuda militar al régimen.

Las recriminaciones en el Congreso son una indicación del impacto de los reveses que ha sufrido el imperialismo a manos del FMLN en El Salvador. Pero también, y de máxima importancia, indican el creciente sentimiento del pueblo trabajador de Estados Unidos en contra de la intervención en Centroamérica.

Tan profundo es el sentimiento contra la intervención en la clase obrera que hasta altos funcionarios de la central sindical AFL-CIO —quienes normalmente apoyan la política exterior de Washington al 100 por ciento— se han pronunciado recientemente en contra de la certificación y de continuar la ayuda militar al régimen (Ver "Nuestra América" en la página 2.)

Entre la espada y la pared

Más y más, la administración Reagan se encuentra entre la espada y la pared en El Salvador. Tercamente se niega a aceptar la propuesta de los rebeldes por un diálogo sin condiciones, pero su única alternativa es incrementar aún más la intervención. Si no se ha decidido todavía por utilizar masivamente tropas norteamericanas en los combates, es porque entienden que una intervención así es demasiado costosa en términos políticos. Provocaría una feroz ola de protestas en Estados Unidos y una explosión ant imperialista por toda América Latina.

Por su parte, el FMLN ha dejado muy claro que continuará intensificando sus operaciones militares. "Estamos dispuestos a continuar luchando por una solución política a este conflicto", puntualizó el 26 de enero el comandante Fermán Cienfuegos, integrante del alto mando del FMLN. "Pero no dependemos las armas sino hasta que se garantice justicia, paz y libertad para todos los salvadoreños". □

Resurgimiento de las luchas populares

Amnistiados presos y perseguidos políticos, pero persiste la represión

Por Fred Murphy

La lucha por los derechos democráticos en Colombia ha logrado importantes victorias en los últimos meses. El movimiento de masas resurge tras cuatro años de represión. No obstante, amplias regiones rurales del país siguen bajo ocupación militar, mientras escuadrones de la muerte vinculados a los militares incrementan sus ataques y amenazas contra dirigentes sindicales, figuras políticas y demás opositores del régimen.

Levantado estado de sitio

A mediados de junio el presidente saliente Julio César Turbay Ayala levantó el estado de sitio bajo el cual ha vivido casi permanentemente el país desde 1948. El Partido Liberal al que pertenece Turbay había sido derrotado en las elecciones presidenciales de mayo. Belisario Betancur, candidato del Partido Conservador, fue elegido a la presidencia de la República.

Turbay también suspendió el represivo Estatuto de Seguridad que él mismo decretó al hacerse cargo de la presidencia en 1978. Dicho estatuto sirvió para militarizar el sistema judicial; ilegalizó huelgas, manifestaciones callejeras y la "propaganda subversiva"; autorizó despidos masivos de trabajadores; permitió allanamientos no autorizados por una orden judicial y la detención de personas sin beneficio a juicio; e impuso la censura en las transmisiones de radio y televisión.

El régimen de Turbay se valió del Estatuto de Seguridad para arrestar a unas 15 mil personas entre 1978 y 1982. De éstas, más de 250 fueron juzgadas por tribunales militares y sentenciadas a largas condenas en prisión por "subversión" o "rebelión". Muchos eran miembros de organizaciones guerrilleras.

Frecuentemente los detenidos bajo el Estatuto de Seguridad eran sometidos a torturas. En un extenso informe sobre Colombia emitido en abril de 1980 por Amnistía Internacional, esta organización pro derechos humanos concluyó "sin lugar a dudas que prisioneros políticos eran sistemáticamente torturados por personal militar colombiano" en 33 centros de detención alrededor del país. Identificó 50 técnicas diferentes de tortura, incluyendo golpizas, quemaduras, uso de drogas, choque eléctrico y métodos psicológicos.

La derogación de los decretos represivos marcó un primer paso hacia la aprobación de una amnistía amplia e incondicional que había sido impulsada en el congreso colombiano con el respaldo del recién elegido presidente. Betancur firmó la ley de amnistía el 20 de noviembre, abriendo el camino a la liberación de más de 500 prisioneros políticos y la anulación de los cargos contra unos 1 500 fugitivos políticos.

Fueron excluidos de la amnistía todos aquellos acusados de "crímenes atroces", definidos éstos como el asesinato de personas indefensas fuera del campo de batalla.

Gran parte de los beneficiados son miembros de organizaciones armadas de izquierda en Colombia, entre las cuales las más importantes son el Movimiento 19 de Abril (M-19) y las Fuerzas Armadas Revolucionarias de Colombia (FARC).¹

Entre los altos dirigentes del M-19 liberados de la cárcel La Picota en Bogotá el 4 de diciembre se encuentran Rosenberg Pabón Pabón, quien dirigió la toma de la embajada dominicana en Bogotá en 1980. El M-19 realizó esta acción para divulgar al mundo entero la represión que ejercía el gobierno de Turbay. También salió libre Carlos Toledo Plata, fundador del M-19. Otros dos dirigentes centrales del M-19, Jaime Bateman Cayón e Iván Marino Ospina, que el gobierno nunca logró capturar, fueron igualmente beneficiados con la amnistía. Ellos permanecen con el frente guerrillero del M-19 en el departamento de Caquetá, en la parte sur del país.

Campaña pro derechos humanos

Uno de los instrumentos claves en la lucha por los derechos democráticos fue la campaña librada por el Comité Permanente por la Defensa de los Derechos Humanos, una coalición que incluye partidos políticos de izquierda, sindicalistas, personalidades del mundo académico, profesionales, y algunos políticos burgueses como el ex canciller Alfredo Vásquez Carrizosa.

El Comité Permanente surgió del Primer Foro Nacional en Defensa de los Derechos Humanos celebrado en Bogotá en abril de 1979 con la participación de 3 500 personas. Reu-

1. El M-19 surgió como una escisión de izquierda de la Alianza Nacional Popular (ANAPO), partido que había sido formado alrededor de la candidatura presidencial del ex dictador Gustavo Rojas Pinilla. Rojas logró ganar un amplio respaldo popular gracias a su demagogia populista, pero en las elecciones presidenciales del 19 de abril de 1970 fue derrotado mediante un cuantioso fraude electoral organizado por los liberales y conservadores, los dos partidos políticos tradicionales de la burguesía colombiana.

El M-19 se define a sí mismo como una "organización político-militar" cuyo objetivo es dirigir "a las masas en todos los niveles de su lucha reivindicativa, política y militar". Sus metas declaradas son la democracia y la liberación nacional, que serán conquistadas mediante "la derrota política y militar de la oligarquía y de su ejército".

Las FARC surgen a mediados de los años sesenta de las varias columnas guerrilleras que dirigió el Partido Comunista de Colombia durante la guerra civil de los años cincuenta. Las FARC mantienen una estrecha relación con el Partido Comunista, que es de tendencia pro Moscú.

niones similares fueron celebradas en años posteriores para desenmascarar y condenar la continua represión en las ciudades y el campo.

En noviembre de 1981, Turbay trató de quitarle el impulso a este creciente movimiento nombrando una llamada Comisión de Paz que incluía a tanto generales del ejército como miembros del Comité Permanente. Cuando las fuerzas armadas y Turbay rechazaron las recomendaciones de la comisión en mayo de 1982, en el sentido de que sea levantado el estado de sitio y otorgada una amplia amnistía, todos los miembros civiles de la comisión renunciaron en señal de protesta.

Paralelamente a la campaña por los derechos democráticos librada por el Comité Permanente, el Movimiento 19 de Abril tomó una serie de iniciativas políticas.

En noviembre de 1980, el M-19 emitió una declaración en la cual expresa las intenciones del movimiento de aceptar "una Amnistía General sin humillaciones, que abra una perspectiva de paz y libertades democráticas en el país". El M-19 también expresó su disposición de disputarle a la clase dominante el respaldo de las masas "en la plaza pública, con las armas de la razón y la inteligencia". Anunció además la decisión del M-19 de "presentar ante nuestro pueblo la candidatura a la Presidencia de la República del Comandante General del M-19, compañero Jaime Bateman Cayón, para las elecciones de 1982".

Sin embargo la represión siguió su curso. En 1981, Turbay trató de realizar una amnistía fraudulenta prometiendo anular los cargos contra todo guerrillero que se entregara a las autoridades. El M-19 respondió renovando su llamado por una verdadera amnistía, demandando asimismo el levantamiento del estado de sitio y del Estatuto de Seguridad. También llamó por la celebración de negociaciones "para discutir el cese del fuego y las condiciones para una paz justa y democrática".

El gobierno de Turbay respondió intensificando las operaciones de contrainsurgencia en el Caquetá, donde el M-19 y las FARC habían forjado una alianza militar.

En octubre de 1981, más de diez mil tropas especiales invadieron el departamento de Caquetá, respaldadas por la fuerza aérea.

Terror militar en Caquetá

La situación que viven los habitantes de Caquetá ha sido descrita en un documento elaborado por el Comité Permanente por la Defensa de los Derechos Humanos, titulado "Muerte y Tortura en el Caquetá 1979-1982".

Dice este documento que las vías de acceso a los centros poblacionales del departamento fueron obstaculizadas por el ejército. Los residentes están a merced de los militares. Los allanamientos de casas son comunes. Las tro-

pas saquean y destruyen las cosechas, matan animales domésticos, roban dinero, ropa y otras pertenencias de los campesinos de la región. En muchos casos incendian las casas.

La mayoría de los hombres —añade el documento— incluyendo niños y ancianos, son arrestados y atados a árboles en potreros, expuestos a la intemperie, sin acceso a comida o bebida y con los ojos vendados.

Si no encuentran al hombre de la casa, los soldados toman a las mujeres, las cuelgan y en muchas ocasiones las violan de la manera más sádica para sacarles información sobre el lugar donde se encuentran escondidos sus esposos o hijos.

En las áreas selváticas, helicópteros del ejército tiran bombas desde el aire para forzar a los hombres a salir de sus escondites y caer en manos del ejército, dice el documento.

El ejército también ha bloqueado los principales ríos de la región, que son prácticamente los únicos medios de comunicación y transporte de alimentos y otros artículos de primera necesidad. Los campesinos que deseen salir de sus aldeas deben llevar un salvoconducto expedido por el ejército. A jóvenes campesinos se les ha forzado a participar en grupos civiles de contrainsurgencia y se les ha obligado a prestar testimonio falso contra sus vecinos y tomar parte en la campaña de terror contra la población.

Miles de campesinos han huido de las áreas rurales del Caquetá hacia la capital departamental, Florencia, o hacia otras partes del país. Este éxodo recuerda al que siguió a las campañas militares igualmente brutales en el campo en los años cincuenta y sesenta. De hecho, muchos de los campesinos residentes en el Caquetá llegaron ahí en los años cincuenta huyendo de la guerra civil de 1947-57 conocida con el nombre de *La Violencia*.

En el curso de esa guerra, que comenzó cuando el régimen encabezado por el Partido Conservador impuso un reino de terror contra sus oponentes liberales, surgieron en varias partes del país guerrillas campesinas. Cuando los líderes liberales y conservadores resolvieron sus diferencias y se unieron en torno a la dictadura del general Gustavo Rojas Pinilla en 1953, muchas guerrillas liberales siguieron combatiendo bajo una dirección más radicalizada, frecuentemente bajo la dirección del Partido Comunista de Colombia.

A mediados de los años sesenta estos ejércitos campesinos controlaban considerables zonas rurales que llegaron a ser conocidas como "repúblicas independientes".

De la resistencia a una campaña especialmente brutal del ejército colombiano para destruir la república de Marquetalia en el departamento de Tolima en 1964, surgieron las Fuerzas Armadas Revolucionarias de Colombia. Posteriormente nació el Ejército de Liberación Nacional (ELN), en el cual desempeñó un heroico pero breve papel el sacerdote guerrillero Camilo Torres. El ELN pudo aprovechar la tradición de resistencia armada campesina en el departamento de Santander. Más recientemente, el M-19 se estableció de esta manera en el Caquetá, donde también han estado activas

las FARC.

La persistencia de la rebelión rural en Colombia ha obligado a la clase dominante colombiana a mantener bajo control militar amplias regiones del campo. Además del Caquetá, otras zonas militarmente ocupadas incluyen los departamentos de Magdalena y Huila. Como consecuencia de esta situación, encabeza la lucha por los derechos democráticos en Colombia la demanda por la desmilitarización del campo.

Fortalecimiento del ejército

Las fuerzas armadas gubernamentales han dejado ver bien claro que rechazan esta deman-



Semana

Comandante Jaime Bateman Cayón, dirigente del Movimiento 19 de Abril (M-19).

da en su totalidad. De hecho, la ocupación militar está siendo profundizada en las zonas rurales bajo la máscara de programas de "acción cívico-militar" para combatir "políticamente" las causas de la "subversión" en el país.

El ejército también se prepara para librar una guerra más intensa contra el pueblo colombiano. En septiembre, el ministro de defensa, general Fernando Landazábal Reyes, presentó al congreso colombiano un pedido por dos mil quinientos millones de dólares para adquirir armas en los próximos dos años. Estas compras incluyen aviones, helicópteros, buques, submarinos, sistemas de radar, cohetes y armamento liviano.

La ayuda militar de Estados Unidos a Co-

lombia saltó de menos de un millón de dólares en 1980 y 1981, a 12 millones 500 mil dólares en 1982. Esto convierte a Colombia en el tercer país de Latinoamérica en volumen de ayuda militar norteamericana, siendo sobrepasado sólo por El Salvador y Honduras.

Escuadrones de la muerte

Mientras el ejército somete a su férreo control las zonas rurales del país, la represión persiste en las ciudades a pesar de la amnistía y del levantamiento del estado de sitio. Gran parte del aspecto sucio de la represión ha pasado a manos de escuadrones paramilitares clandestinos. El principal de éstos es uno autodenominado Muerte a los Secuestradores (MAS). La propaganda del MAS alega que fue fundado en diciembre de 1981 por los más grandes narcotraficantes colombianos y padrinos del crimen organizado. Pero el hecho es que toda la evidencia señala a las fuerzas armadas del régimen como su origen, siendo el MAS sólo un instrumento más del aparato represivo del gobierno.

De las pocas víctimas del MAS que han logrado escapar con vida, algunas declararon haber reconocido a gente de los servicios de inteligencia militar entre sus captores. Los operativos del MAS por lo general involucran la movilización de decenas de hombres armados y vehículos que rodean todo un sector para lograr una captura. La policía o el ejército nunca los ha interceptado. El MAS también tiene acceso a información detallada sobre sus víctimas y las organizaciones a las que pertenecen. Además según un informe de la organización pro derechos humanos Americas Watch, "las víctimas de varios asesinatos cometidos por el MAS han sido personas soltadas por la policía u otra rama de las fuerzas armadas sólo minutos u horas antes".

El Comité Permanente por la Defensa de los Derechos Humanos informa que en los primeros once meses de existencia del MAS, esta organización terrorista ha asesinado a 96 personas, secuestrado a 65 y torturado a 46. Las víctimas incluyen 38 obreros o dirigentes sindicales y 63 campesinos.

La discusión en el congreso sobre el proyecto de ley de amnistía recién había comenzado en agosto cuando ya el MAS comenzó a asesinar a ex presos políticos. Tres ex presos que habían sido acusados de pertenecer al M-19 fueron acibillados en agosto. En los primeros días de diciembre, un miembro del M-19, Fernando Zapata Suárez, quien hacía poco había salido de la cárcel gracias a la amnistía, fue asesinado en Cali por terroristas del MAS.

Se da aquí un tenebroso paralelo con lo ocurrido tras la amnistía decretada en 1953. En ese año, indica el boletín *Informe Colombiano* de septiembre-octubre de 1982 publicado en Estados Unidos, "Más de 6 500 hombres se presentaron y entregaron sus armas confiando en el gobierno. . . . El gobierno no respetó ni cumplió ninguna de sus promesas de amnistía y el país fue sometido a una nueva ola de violencia".

Por su lado los militares buscan sabotear abiertamente el plan de amnistía, profiriendo

falsos cargos de secuestro y asesinato a miembros de varios grupos políticos que nunca han tenido nada que ver con la actividad armada.

Dada esta situación, con el ejército todavía ocupando áreas rurales y escuadrones de la muerte asesinando figuras políticas y sindicales, no es de sorprenderse que tanto el M-19 como otros grupos guerrilleros rechacen los llamados a deponer las armas. La prensa capitalista y figuras políticas de la burguesía trataron de dar la impresión durante los debates sobre la amnistía en el congreso, que el M-19 había acordado deponer las armas a cambio de la libertad de sus compañeros en prisión. Pero esto era falso. Como lo expresó el M-19 en un editorial en el número de septiembre-octubre de su revista *Colombia*:

Sería necio suponer que las organizaciones guerrilleras están dispuestas a pagar su legalidad al precio del sacrificio de los intereses populares y claudicar en una lucha cuyo objetivo central ha sido la restitución de las libertades democráticas. . . .

[E]n Colombia nadie está dispuesto a rendirse y, por tanto, la amnistía no implicará entrega de armas. Éstas permanecerán como el patrimonio de una gesta que conquistará la democracia y la autodeterminación nacional recurriendo a los medios que la realidad exija.

Tras ser promulgada la ley de amnistía, el dirigente del M-19, Jaime Bateman Cayón, envió una carta al presidente Betancur proponiéndole una tregua de seis meses entre el ejército y las guerrillas, que iría acompañada de un "gran diálogo nacional" sobre los problemas sociales y económicos que enfrenta el pueblo colombiano.

Por su parte el dirigente de las FARC, Manuel Marulanda Vélez, también hizo un llamamiento por la celebración de negociaciones, indicando que la amnistía de por sí no significaba mucho. Dijo que eran necesarios cambios fundamentales en las estructuras del país, para que la gente pueda sentir que sus condiciones de vida han mejorado en todos los aspectos.

Bateman detalló en una entrevista realizada en noviembre las propuestas del M-19. En dicha entrevista, publicada en la revista colombiana *Semana*, Bateman pidió:

[Q]ue el ejército colombiano deje de disparar contra el pueblo, que cesen los allanamientos, que cesen las torturas, que cesen los salvoconductos a los campesinos. . . . Comencemos por ahí y hablemos. Dialoguemos. Pero que hable la CTC, que hable la UTC, que hable la CSTC que representan miles de obreros en este país, . . . que hable la ANUC, los indígenas.²

Respondiendo a las acusaciones de que el M-19 se oponía a la "paz" y era responsable por la "violencia", Bateman continuó:

No es la guerrilla el problema fundamental del país. Que no se engañe al país. Los problemas reales

del país son el millón y medio de desocupados. . . . ¿Y por qué no hablamos de 400 niños que diariamente se mueren en Colombia? ¿Por qué? Esa es la violencia económica. La violencia de la cual nadie quiere hablar. Hablemos de la gente que no puede. . . . En Medellín, una de las ciudades más industrializadas del país, el 70 por ciento de la población está desnutrida.

Sobre la situación en el campo, Bateman advirtió:

[O] el presidente sabe y está engañando al país o el presidente no sabe y los militares están engañando al presidente. . . . Hay un clima de paz en los medios políticos, pero la población sigue viviendo el terror, la población sigue viviendo el miedo, no sabe a qué horas le llega una patrulla militar a llevarse a sus hijos. . . .

Vayan al Magdalena medio. En el Magdalena medio hay una persecución impresionante contra los campesinos. Vayan al Sinú y a Antioquia. . . . Pero no vayan muy lejos. Vayan al sur de Bogotá, a los barrios noroccidentales, suroccidentales de Bogotá. Vayan a ver la miseria que se vive allí. Vayan a ver la angustia de esa gente. Vayan a ver el terror en que vive esa población por la falta de comida, por falta de salud, por falta de lo más elemental. Entonces yo pregunto, ¿cuál paz, ¡por Dios!

Betancur rechazó la propuesta de una tregua hecha por el M-19. En un discurso pronunciado el 1 de diciembre, el presidente colombiano dijo que "la paz no es negociable", añadiendo que "el ejército defenderá el nuevo orden público ante cualquiera que intente amenazarlo y perturbarlo".

Huelgas, manifestaciones y protestas

En los meses que siguieron al levantamiento del estado de sitio empezaron a darse movilizaciones populares contra las condiciones descritas por Bateman.

● El sindicato de Ferrocarriles Nacionales, con sus 10 500 afiliados se lanzó a la huelga el 1 de julio y 60 días después llegó a un arreglo con el gobierno.

● El 2 de agosto más de 20 mil llaneros de la región del Sarare en la intendencia de Arauca, iniciaron un paro cívico para exigir atención gubernamental a los problemas que los agobian. El gobierno envió a 120 paracaidistas al pueblo de Saravena en un intento de parar la protesta.

● En Bogotá, unas 20 mil personas asistieron al entierro el 21 de agosto, del abogado Alberto Alaba Montenegro, asesinado al parecer por el MAS. La procesión fúnebre devino en manifestación de protesta exigiendo el dismantelamiento del escuadrón de la muerte. Manifestaciones similares ocurrieron en Cali y Yumbo en el departamento del Valle para protestar los asesinatos por el MAS de activistas del M-19 y sindicalistas recientemente liberados.

● Trabajadores hospitalarios, maestros y otros empleados públicos entraron en paro en varios departamentos en agosto y septiembre. La crisis fiscal de los gobiernos locales hace que muchos de estos trabajadores ni hayan recibido el sueldo que les deben en más de cuatro meses.

● Diez mil trabajadores portuarios salieron a la huelga a comienzos de septiembre en de-

manda de alzas salariales. Lograron paralizar cinco de los principales puertos de Colombia.

● El 19 de enero de este año, los trabajadores portuarios de nuevo pararon labores en los principales puertos del país con una huelga de 24 horas en protesta por la decisión del gobierno de suspender las negociaciones sobre un reajuste de sueldos. El gobierno respondió enviando al ejército a ocupar las instalaciones de los puertos de Barranquilla, Cartagena y Santa Marta, situados sobre el Caribe. Los portuarios dijeron que si el ejército no se retiraba, reanudarían la huelga.

● En septiembre y octubre pasados se dieron una serie de paros cívicos alrededor del país en más de una veintena de pueblos en demanda de la electrificación de las zonas rurales y la instalación de sistemas de agua potable, la reducción de las tarifas de la electricidad, y otras mejoras en los servicios públicos.

● En Bogotá, más de 50 mil personas salieron a la calle el 21 de octubre para participar en un desfile por "La Paz, el Pan y el Trabajo". Dirigentes sindicales y campesinos pronunciaron discursos en la concentración que siguió al desfile, exigiendo el cese a los asesinatos perpetrados por el MAS, la aprobación de la ley de amnistía, y la desmilitarización del campo.

Ilusiones en Betancur

Al mismo tiempo que se da un resurgimiento de las luchas populares, persisten entre las masas ilusiones sobre el régimen de Belisario Betancur. Su apoyo a la amnistía, sus promesas electorales de construir viviendas de bajo costo para trabajadores y en general de mejorar el nivel de vida, y su posición de relativa independencia del gobierno de Estados Unidos, le ha ganado al nuevo presidente un considerable respaldo popular. La imagen populista de Betancur contrasta marcadamente con el aristocratismo de los presidentes colombianos de los últimos años.

Sin embargo el nuevo gobierno no es fundamentalmente diferente del pasado. Ambos son productos del sistema burgués bipartidista que ha dominado a Colombia desde que los liberales y conservadores se repartieron el poder a finales de la década de los cincuenta para mejor reprimir a los obreros y campesinos colombianos.

Las limitaciones que tienen las recientes conquistas en materia de derechos democráticos se hacen más evidentes, al tiempo que las promesas populistas de Betancur chocan contra la aguda crisis económica que agobia a toda Latinoamérica. El 24 de diciembre, el presidente decretó una "emergencia económica" y ordenó alzas del 22 al 29 por ciento en el precio de la gasolina, productos derivados del petróleo y el transporte urbano. En la actualidad el régimen se enfrenta a los sindicatos en relación a su plan de mantener el aumento programado del salario mínimo por debajo del nivel de inflación.

Pero habiendo conquistado la ley de amnistía y el levantamiento del estado de sitio, los obreros y campesinos colombianos están ahora en mejor posición para continuar sus luchas por sus intereses de clase. □

2. CTC—Confederación de Trabajadores de Colombia; UTC—Unión de Trabajadores de Colombia; CSTC—Confederación Sindical de Trabajadores de Colombia. Estas son las tres más grandes centrales sindicales del país. ANUC—Asociación Nacional de Usuarios Campesinos, la principal organización campesina de Colombia.

El repliegue de la OLP de Beirut

Dos posiciones expresadas en el seno de la Cuarta Internacional

[En el número de *Perspectiva Mundial* correspondiente al 11 de octubre de 1982, publicamos una declaración sobre las masacres de Sabra y Chatila en Beirut occidental y el envío al Líbano de tropas francesas, italianas y norteamericanas bajo el título "Declaración conjunta de marxistas de Francia, Italia y EUA". Esta declaración, redactada por las direcciones de las Ligas Comunistas Revolucionarias de Francia e Italia —ambas secciones de la Cuarta Internacional— también había aparecido en nuestra publicación hermana en inglés *The Militant*.

[En nuestro número siguiente, correspondiente al 25 de octubre, publicamos un artículo firmado por Cindy Jaquith y Doug Jenness, directores de *The Militant*, en que indican que la declaración conjunta había aparecido con un error editorial: la introducción afirmaba que ésta había sido firmada por el Partido Socialista de los Trabajadores de Estados Unidos. Tanto *The Militant* como *Perspectiva Mundial* reflejan los puntos de vista del PST.

[Jaquith y Jenness explicaron que esto había

sido un error porque el PST no había firmado la declaración y porque ésta no coincidía con sus puntos de vista.

[Este intercambio demostró que han surgido divergencias políticas dentro de la Cuarta Internacional sobre la decisión de la OLP de retirar sus combatientes de Beirut. Debe señalarse que el PST es una de las secciones fundadoras de la Cuarta Internacional, y aunque se vio forzada a desafiliarse formalmente debido a reaccionarias leyes norteamericanas, siempre ha mantenido relaciones fraternales con la internacional y participado en sus discusiones.

[Los dos artículos que publicamos a continuación expresan estas divergencias. El primero es una respuesta por las LCR de Francia e Italia al artículo de Jaquith y Jenness explicando por qué el PST no firmaba la declaración conjunta. El segundo es una réplica de Jaquith y Jenness.

[Hemos traducido el artículo de las LCR de la versión en francés aparecida en el número del 22 de noviembre de 1982 de la revista quincenal *Inprecor* editada en París.]

Posición de las LCR de Francia e Italia

1. El artículo de los camaradas Cindy Jaquith y Doug Jenness clasifica la publicación en *The Militant* de la declaración conjunta de la Liga Comunista Revolucionaria de Francia, la Liga Comunista Revolucionaria de Italia y el Partido Socialista de los Trabajadores de Estados Unidos sobre el papel de la Fuerza Multinacional de Interposición (FMI) como un "error editorial". Sin embargo esta declaración fue debidamente firmada el 21 de septiembre, y publicada en *The Militant* el 1 de octubre, y en *Intercontinental Press* el 4 de octubre. Los camaradas están en su derecho de considerar que estuvieron equivocados al firmarla. Pero entonces se trata de un error político que pretenden corregir ahora, y no un simple "error editorial".

2. Los camaradas critican la declaración conjunta porque "da la impresión" que la OLP es en parte responsable por la masacre en Sabra y Chatila al haber aceptado retirarse de Beirut. Ellos mismos "dan la impresión" que nosotros nos hemos equivocado de enemigo. Este es un argumento groseramente polémico y demagógico.

Las secciones de la Cuarta Internacional no se han equivocado de enemigo. Todas, a lo largo del sitio de Beirut, nos movilizamos en contra de la agresión sionista e imperialista y por el respaldo incondicional a la OLP. Estamos absolutamente de acuerdo en saludar la heroica resistencia de los combatientes palestinos, que duró 79 días. Esta resistencia contribuyó efectivamente a aislar diplomáticamente al estado

sionista, desenmascarar su carácter criminal y popularizar las demandas nacionales del pueblo de Palestina. También puso de relieve la pasividad de los estados árabes y de la burocracia soviética, que equivalió a una traición.

Pero ésta no es razón para encubrir el carácter del plan Habib. Lo hemos caracterizado como un *diktat* cien por ciento imperialista. Fue elaborado por un "mediador" que, desde el primer día, fue abiertamente cómplice en la agresión sionista. Fue implementado gracias a una fuerza "multinacional", ella misma cien por ciento imperialista.

El plan Habib no ofreció nada a cambio de la retirada de nueve mil defensores de Beirut. El ejército sionista no se retiró ni una pulgada. Los combatientes salieron bajo la vigilancia de Ariel Sharon, para ser desarmados a su llegada a los países de asilo, y encerrados en campamentos. Dejaron tras de sí una población civil indefensa. La entrada de tropas israelíes a Beirut occidental, los registros, el desarme sistemático de la población, las masacres y la instalación de los falangistas en el poder fueron las consecuencias lógicas de la implementación del plan Habib. Y esto desafortunadamente no ha terminado: los sionistas y falangistas no esconden su voluntad de expulsar o de nuevo desplazar a decenas de miles de refugiados palestinos. . . .

El artículo escrito por David Frankel¹ que citan extensamente los camaradas Doug Jenness y Cindy Jaquith, reduce todo el propósito de las negociaciones de Habib al problema de

"cómo saldrían con vida las fuerzas palestinas de Beirut occidental". Se apresura a identificar a la OLP con su dirección y con los nueve mil combatientes evacuados. Hay 500 mil refugiados palestinos en Líbano: el grueso de las fuerzas de resistencia, y la población que las apoya, quedaron por lo tanto a merced de las tropas sionistas, imperialistas y falangistas.

El papel de la Fuerza Multinacional de Interposición forma parte integral de la implementación del plan Habib, del cual es una parte esencial. Los camaradas Doug Jenness y Cindy Jaquith basan su argumento en distinguir radicalmente entre el papel de la primera fuerza de interposición que, según ellos, garantizó la retirada de los combatientes palestinos, y la segunda, que tenía el carácter de una "fuerza militar de ocupación". El problema reside en que no podemos separar las diferentes funciones de la FMI desde el mes de agosto: al mismo tiempo que garantizaba la retirada de los combatientes palestinos, trajo consigo una garantía internacional al régimen falangista y abrió las puertas de Beirut occidental al ejército sionista al desmantelar sus defensas palestinas. Los camaradas Cindy Jaquith y Doug Jenness pretenden que fueron los palestinos ellos mismos quines desmantelaron sus líneas defensivas. Esto contradice los testimonios, y afortunadamente no es este el caso: paracaidistas franceses fueron fotografiados en ejercicios de limpieza de minas.

Ya no es posible separar la función de la primera fuerza de interposición de la segunda. Es más, el mismo Yasir Arafat dejó establecida su continuidad al limitarse a criticar la primera por no haberse quedado para "proteger" los campos después de haber protegido la retirada.

Imaginémonos un viajero armado, atacado en medio de un bosque por bandidos que quieren asesinarlo. Otros bandidos se aparecen y "se interponen" entre los primeros bandidos y el viajero, pero le sacan ventaja a la situación robando al viajero y dejándolo ir, desarmado, en un bosque infestado de lobos. Puede comprenderse que el viajero no estaría él mismo en una situación que le permitiría elaborar públicamente la moraleja de este cuento. Pero nada impide que lo hagamos nosotros y declaremos que un ladrón es un ladrón, aunque se presente como salvador.

La fuerza de interposición justificó su presencia ante los ojos del mundo por la "protección" que brindó a los combatientes palestinos. Pero por sobre todo siguió siendo una fuerza militar imperialista que vino, tras el ejército

1. Este artículo se publicó en el número de *Perspectiva Mundial* correspondiente al 28 de octubre de 1982 bajo el título "No habrá paz con marines yanquis—Reagan envía fuerza de intervención para apuntalar a régimen de asesinos". —PM

sionista, con el objeto de construir una "paz americana" en la región.

3. Durante todo el tiempo que duró la guerra dimos nuestro apoyo incondicional a la OLP en su lucha contra la agresión sionista. Pero apoyo incondicional no significa acrítico, y no implica que tomemos responsabilidad por las alternativas tácticas que escoja la dirección de la OLP, que además, fueron discutidas en sus propias filas.

Esto es lo que los camaradas del PST están haciendo ahora al considerar la retirada de Beirut, tal como se desarrolló, como "necesaria" y algo por lo que hay que darle crédito a la dirección de la OLP.

Al insistir en sus artículos en las cualidades revolucionarias de esta dirección, los camaradas sugieren una analogía entre ésta y direcciones revolucionarias tales como el Frente Sandinista de Liberación Nacional (FSLN) en Nicaragua, o el Frente Farabundo Martí para la Liberación Nacional (FMLN) en El Salvador. A nosotros nos parece, al contrario, que es necesario insistir en las diferencias históricas, políticas y sociales entre estas organizaciones. La OLP es un frente en cuya dirección componentes burgueses desempeñan un papel hegemónico y sobre el cual la dependencia económica y militar de los regímenes árabes burgueses pesa de una manera determinante.

Es por eso que a nosotros nos parece peligrosa la permanente confusión que tiene el camarada Frankel entre la resistencia palestina y la dirección de la OLP. Así, les atribuye a los "combatientes de la OLP" la decisión de "replegarse de manera organizada", mientras que las negociaciones y su resultado fueron objeto de una amarga controversia dentro de las filas mismas de los combatientes durante el sitio. Es

engañoso por una razón de más peso avalar las declaraciones de la dirección de la OLP según las cuales la retirada de Beirut sería transformada de una derrota militar en una victoria diplomática: esto sería subestimar los logros obtenidos por el imperialismo y sus consecuencias duraderas.

4. Estamos por lo tanto en desacuerdo con la posición de los camaradas norteamericanos que han dado un paso atrás al abstenerse de toda crítica contra la primera fuerza de interposición dentro de los países imperialistas. Aun si la dirección de la OLP careciera de otra alternativa, no sería esta una razón para que nosotros dejemos de denunciar en nuestros propios países el papel de estas expediciones militares que preparan el camino para una solución imperialista en el Medio Oriente a costa de la resistencia palestina y contra los intereses de las masas árabes. En Francia es tanto más importante ya que el gobierno de Mitterand pudo aprovechar la actitud de la burocracia soviética y de los regímenes árabes para presentarse fraudulentamente como el mejor protector de los palestinos.

No obstante, hoy día estamos absolutamente de acuerdo en reclamar la retirada de las tropas sionistas e imperialistas de la segunda fuerza de interposición del Líbano. Sin embargo, fueron Yasir Arafat y Walid Jumblatt quienes apasionadamente exigieron el regreso de la FMI después de la masacre en Sabra y Chatila. . . . ¿Y quién podría pretender que esta segunda misión, en la cual los paracaidistas franceses han participado activamente en operativos de bloqueo, registro y control en Beirut occidental, no tiene ninguna relación con la primera? □

honorable" (cuya finalidad era, de hecho, la obtención de su reconocimiento diplomático por los Estados Unidos a cambio de la retirada de sus combatientes) con un "mediador" representante del imperialismo, la OLP contribuyó a desorientar y a desmovilizar a la resistencia.

Esta actitud [se inscribe dentro] de una larga trayectoria política.²

La idea de que la dirección de la OLP busca llegar a un acuerdo con el imperialismo estadounidense —a expensas de la lucha palestina— ha sido expresada en repetidas ocasiones en la prensa de muchas secciones de la Cuarta Internacional durante los últimos doce años. Sin embargo ha sido justamente la OLP durante todo este período la que ha dirigido la oposición a los planes de Washington en el Medio Oriente. Si vamos a evaluar hipótesis a la luz de los hechos, ésta ciertamente hay que descartarla.

Es bien cierto que la dirección de la OLP le exige al gobierno de Estados Unidos —y de igual forma a la mayor parte del resto de los gobiernos del mundo— que la reconozca como el único y legítimo representante del pueblo palestino. Pero plantear esta demanda —que es lo correcto— no impidió que el presidente de la OLP, Yasir Arafat, culpara directamente a Washington por la agresión israelí contra el Líbano. "Esta guerra fue esencialmente una guerra estadounidense", expresó el dirigente palestino en la conferencia cumbre árabe celebrada en Fez, Marruecos.

Ni las supuestas ansias de la dirección de la OLP por llegar a un arreglo con Washington impidieron que el Consejo Central de esa organización denunciara el Plan Reagan para el Medio Oriente en su reunión de noviembre.

No obstante, la mayoría del Secretariado Unificado de la Cuarta Internacional, y las direcciones de las secciones italiana y francesa, que apoyan esa mayoría, arguyen que la dirección de la OLP subordina la lucha por la liberación nacional palestina a la búsqueda de un arreglo diplomático con el imperialismo estadounidense. Ellos ubican la decisión de las fuerzas de la OLP de evacuar Beirut dentro de este marco.

Fue un total desacuerdo con esta línea equivocada que llevó al Buró Político del Partido Socialista de los Trabajadores a disociarse de la declaración conjunta.

Correlación de fuerzas entre las clases

Porque enfocan su atención en las supuestas intenciones de la dirección de la OLP, los dirigentes de las LCR francesa e italiana separan la retirada de Beirut de la correlación objetiva de las fuerzas de clase bajo la cual fue acordada.

Beirut occidental estaba rodeada por el ejército israelí, una fuerza invasora calculada en entre 50 mil y 120 mil efectivos. Según la re-

2. Hemos tomado la traducción del número 31, correspondiente a noviembre de 1982, de la revista española *Imprecor*, editada por la Liga Comunista Revolucionaria de España. Las palabras entre corchetes fueron omitidas de esta versión al parecer por error; las hemos insertado tras consultar las versiones en francés e inglés de la resolución. —PM

Respuesta de los editores del 'Militant'

Dos líneas políticas marcadamente contrapuestas han sido expresadas públicamente en el seno de la Cuarta Internacional respecto al papel desempeñado por la Organización para la Liberación de Palestina (OLP) y su dirección en la lucha contra la agresión israelí en Líbano. Al centro de la disputa está la actitud que deben tomar los revolucionarios proletarios hacia la OLP y su evacuación de Beirut occidental, y no nuestra oposición común a la invasión israelí y el papel de Washington y sus aliados imperialistas europeos en el Medio Oriente.

Sí, ciertamente criticamos —y lo seguimos haciendo— "la declaración conjunta [de las Ligas Comunistas Revolucionarias de Francia e Italia] porque 'da la impresión' que la OLP es en parte responsable por la masacre en Sabra y Chatila".

¿Acaso las direcciones de las secciones francesa e italiana de la Cuarta Internacional pretenden que no fue ésta la intención de su declaración? ¿De qué otra manera podría entenderse su evaluación de la retirada de la OLP de Beirut?

En su respuesta a nuestro artículo sobre la declaración conjunta, los dirigentes de las

LCR de Francia e Italia arguyen que los combatientes de la OLP "dejaron tras de sí una población civil indefensa. La entrada de tropas israelíes a Beirut occidental, los registros, el desarme sistemático de la población, las masacres y la instalación de los falangistas en el poder fueron las consecuencias lógicas de la implementación del plan Habib".

Ya que fue justamente la OLP que acordó evacuar Beirut occidental, salta a la vista lo que se está insinuando.

Resolución del Secretariado Unificado

Y esto no es un mero error de formulación por parte de los dirigentes de las LCR de Francia e Italia. La resolución sobre Líbano aprobada por la mayoría del Secretariado Unificado de la Cuarta Internacional —una resolución con la que no estamos de acuerdo pero que fue votada por los dirigentes de las secciones francesa e italiana— declara de plano lo siguiente:

La dirección de la Organización para la Liberación de Palestina es también, en parte, responsable de la derrota. Nadie puede negarle el derecho a negociar a esa dirección, sitiada y abandonada; pero, al participar desde el comienzo del sitio en negociaciones secretas sobre las condiciones de una "rendición

vista británica *Financial Times*, habían nueve divisiones blindadas (unas 90 mil tropas) y 1 300 tanques en Líbano. Sin mencionar la fuerza aérea israelí, una de las más poderosas del mundo.

Fue esta fuerza militar la que garantizó la entrada de las tropas israelíes a Beirut occidental, los registros, el desarme sistemático de la población, las masacres, y la instalación de un gobierno falangista en el poder. Ni uno sólo de estos sucesos habría sido evitado de permanecer en Beirut occidental y luchar hasta la última gota de sangre los nueve mil combatientes de la OLP.

Si acaso existe un "argumento groseramente polémico y demagógico" en esta discusión, se trata del alegato de que nosotros somos culpables de "encubrir el carácter del plan Habib . . . como un *diktat* cien por ciento imperialista".

El Partido Socialista de los Trabajadores ha sido acusado de muchas cosas, pero ni siquiera sus oponentes políticos más empedernidos lo han acusado de tener ilusiones en las buenas intenciones del imperialismo estadounidense y europeo.

Entendemos perfectamente bien que *todos* los planes acordados por Washington incluyen amenazar con su poderosa fuerza militar y sus esfuerzos por avanzar los intereses imperialistas de Estados Unidos. Por supuesto el plan Habib se basó en un "*diktat* imperialista", el "*diktat*" de una masiva fuerza militar de ocupación respaldada por Estados Unidos. Precisamente de eso se trata la discusión.

Los marxistas revolucionarios, como los dirigentes de la OLP, condenamos la política imperialista que llevó a la ocupación de la mitad sur de Líbano y la evacuación de Beirut occidental.

Nuestra respuesta a la declaración conjunta franco-italiana señaló: "Claro está que —como siempre ha sido el caso— los gobiernos capitalistas de Estados Unidos, Francia e Italia no estaban motivados por ninguna intención progresista cuando acordaron formar la fuerza multinacional". Y el artículo escrito por David Frankel en *The Militant* sobre el plan Habib, estaba titulado "Por qué los marines estadounidenses no traerán paz al Líbano". Explica cómo Washington se valió del precedente establecido por la fuerza multinacional enviada bajo el plan Habib para reintroducir sus fuerzas en Líbano tras la masacre de Sabra y Chatila.³

Sin embargo los dirigentes de las secciones italiana y francesa intencionalmente confunden esta evaluación de los objetivos y planes imperialistas con una evaluación de la decisión de los líderes de la OLP de valerse de todos los medios posibles bajo las condiciones desfavorables en que se encontraban —*inclusive firmando el acuerdo Habib*— para evitar, o por lo menos limitar aún más derramamiento de sangre.

Es en este punto donde tenemos un gran desacuerdo.

Los términos onerosos del plan Habib reflejaban la desfavorable correlación de fuerzas

enfrentada por la OLP. Firmarlo fue el mecanismo negociado por la OLP para su retirada de Beirut, no una declaración de sus preferencias políticas.

Algunos 'se han equivocado de enemigo'

Mientras que el PST ha dirigido todo su fuego contra los asesinos imperialistas y sus aliados a lo largo de la ocupación israelí, la línea política proyectada por la mayoría del Secretariado Unificado también señala a la OLP como parcialmente culpable. El resultado de esto ha sido que, al ponerse en práctica esta línea equivocada, varias otras organizaciones asociadas con la Cuarta Internacional de hecho sí "se han equivocado de enemigo".

Por ejemplo, el Grupo Comunista Revolucionario (GCR), sección libanesa de la Cuarta Internacional, declaró en un comunicado emitido el 29 de junio que la dirección de la OLP, al entrar en negociaciones encaminadas a una retirada de Beirut occidental, de hecho estaba negociando una "rendición humillante" y una "capitulación".

Pero la declaración del GCR del 29 de junio fue más allá de lanzar esta acusación totalmente calumniosa, y más allá de una línea política sectaria ultraizquierdista hasta llegar a una burda provocación. Abiertamente amenazó con violencia física a la dirección de la OLP. Decía la declaración:

"Debemos recordarles a las organizaciones que están negociando que si logran salvar sus cabezas de las manos de [el ministro de defensa israelí] Sharon, no podrán salvarlas de los brazos de los combatientes patrióticos de nuestro país".

Presumiblemente estos "combatientes patrióticos" incluyen al GCR.

Esta declaración escandalosa fue publicada en la revista *Inprecor*, cuyo membrete dice que es publicada "bajo la responsabilidad del Secretariado Unificado de la Cuarta Internacional". Esto se hizo en un momento en que la OLP sufría el embate de la poderosa maquinaria de guerra israelí respaldada por Washington y otras potencias imperialistas; cuando la OLP ya había sufrido miles de muertos y heridos y conducía una heroica resistencia armada bajo condiciones de sitio; y cuando la OLP debía soportar el ataque político combinado de la prensa burguesa y los políticos capitalistas alrededor del mundo.

Lejos de repudiar el contenido de la declaración del GCR, que políticamente perjudicó a toda la Cuarta Internacional, los directores de *Inprecor* presentaron dicho documento con una introducción donde se indica que la declaración del GCR "expresa un sentimiento ampliamente presente en las filas de los combatientes de la OLP".

¿Por qué no la han repudiado?

Números posteriores de *Inprecor* tampoco se dissociaron de la declaración del GCR, y en cambio se publicaron otras declaraciones del LCR expresando las mismas posiciones. Una repudiación pública de la provocación del GCR está muy retrasada.

Sin embargo no se ha repudiado. Y no se

trata de un mero descuido. Existe una explicación política: el hecho que la posición del GCR, si bien va más allá de la posición de la mayoría del Secretariado Unificado, tiene el mismo eje y surge del mismo marco fundamental de referencia.

Por ejemplo, en un artículo principal en la edición del 2 de agosto de la revista *International Viewpoint*, Livio Maitan, miembro por muchos años del Secretariado Unificado y el dirigente más conocido de la sección italiana de la Cuarta Internacional, arguye que:

Los dirigentes palestinos y libaneses progresistas deberán soportar una dura responsabilidad si aceptan llegar a un arreglo que equivaldría a una capitulación.

Dicho arreglo no ha sido logrado aún debido a los reclamos exagerados de Begin-Sharon. Pero en el fondo la mayoría de los dirigentes de la OLP y los libaneses progresistas parecen estar dispuestos a aceptar la demanda esencial de los israelíes, o sea, que abandonen Beirut y las estratégicas posiciones militares palestinas a cambio de la esperanza de obtener algunas dudosas concesiones políticas y diplomáticas.

En forma similar, el editorial de la edición del 4 de octubre de la revista *International Viewpoint* sobre la masacre en Sabra y Chatila regañó a la OLP por retirarse de Beirut occidental:

Hoy, trágicamente, el papel necesario desempeñado por la Organización para la Liberación de Palestina en la autodefensa de los campamentos de refugiados ha sido comprobado —expresó el editorial—. Su retirada dejó a decenas de miles de palestinos a merced de sus peores enemigos.

En un intento de reforzar su posición respecto a la decisión de la OLP de retirarse de Beirut occidental, *International Viewpoint* publicó una entrevista con un dirigente del GCR donde éste expresa lo siguiente:

... la OLP en Beirut occidental se encontraba en una situación favorable para enfrentar el sitio. La mayor parte de la población libanesa, alrededor de cuatro quintas partes, había salido de la ciudad. Esto redujo el peligro de bajas entre los civiles. También significó que grandes reservas de alimentos podían ser compartidas entre mucha menos gente. Habían grandes cantidades de armamentos y municiones, así como buenas defensas.

Esta declaración contradice casi todos los testimonios directos que han sido publicados sobre el sitio de Beirut. Periodistas de todo el mundo, individuos de izquierda que estuvieron presentes, y palestinos de todos los puntos de vista que han comentado sobre la situación, están de acuerdo que en Beirut occidental estaban atrapados cientos de miles de civiles.

En lo que respecta al plano militar, el dirigente del GCR asevera que "los tanques no son muy útiles en áreas densamente edificadas", y basándose en esta clase de evidencia, concluye sin más:

La OLP no fue derrotada militarmente; Beirut occidental no fue derrotada militarmente. La derrota fue política, y la responsabilidad de ella recae sobre la dirección derechista de El-Fatah. Ésta actuó como la organizadora de la derrota.

Ni siquiera los más irresponsables enemigos

3. Ver la nota 1 en la página 19. — PM

de la OLP en los medios de comunicación burgueses, que han exagerado descabelladamente el supuesto peligro militar que representaba la OLP para justificar la invasión israelí, han siquiera insinuado que los palestinos estaban en condiciones de resistir al ejército israelí.

Sin embargo los combatientes de la OLP resistieron durante 88 días, logrando extraer de los imperialistas el mayor precio político posible por su victoria militar en Líbano. Pero decir que la OLP pudo haber resistido en Beirut occidental y así volcado a su favor el balance militar es un intento de culpar a la OLP por la derrota en Líbano mediante la reconstrucción de la realidad.

Lo que impidió por varias semanas que los israelíes nivelaran Beirut occidental con sus constantes bombardeos no fue el poderío militar de la OLP, que desafortunadamente no era adecuado para tal tarea, sino la masiva presión política internacional cuya movilización encabezó la OLP.

Desde Londres aconsejan el suicidio

Mas Líbano no fue el único lugar donde la OLP fue blanco de ataques públicos por parte de una sección de la Cuarta Internacional por haber encabezado la necesaria retirada de Beirut occidental. Phil Hearse, uno de los principales escritores de *Socialist Challenge*, periódico del Grupo Marxista Internacionalista en Gran Bretaña, arguye en un artículo en el número del 19 de agosto que "la OLP puede mejor preparar el camino para continuar la lucha quedándose en Beirut y combatiendo hasta el amargo final".

"La lección de todas las derrotas es que es mucho mejor caer luchando".

¿Cómo pudo haber escrito tal cosa un dirigente de la Cuarta Internacional? Podemos visualizar a Hearse sentado frente a su máquina de escribir en Londres, capital de la potencia imperialista más responsable, después de Estados Unidos, de los sufrimientos del pueblo palestino hoy día. La OLP había combatido con todo y en condiciones extremadamente desfavorables durante más de dos meses. Y Hearse le exige a los palestinos que todos luchen "hasta el amargo final".

En una declaración editorial en el número siguiente de *Socialist Challenge* los directores del semanario no dijeron lo que opinaban del artículo de Hearse, ni discutieron los puntos políticos fundamentales que él planteó. Hearse mismo continuó argumentando en el mismo sentido en el *Socialist Challenge* del 11 de septiembre. Aseveró que "la evacuación de los palestinos de Beirut occidental hace que la siguiente etapa de la operación sea tanto más fácil para los israelíes".

Sin embargo, si el régimen israelí estaba tan ansioso por evacuar a la OLP de Beirut —en contraposición a su eliminación física— ¿por qué trató de sabotear las negociaciones en repetidas ocasiones? Como lo explicó David Frankel en el número del 8 de octubre de *The Militant*:

Es obvio que el régimen israelí hizo todo lo que pudo para sabotear las negociaciones. Por ejemplo,

el 1 de agosto se leyó un encabezado en la primera plana del *New York Times* que decía: "Negociaciones claves sobre retirada de OLP se predicen para hoy". Sin embargo, el ejército israelí bombardeó implacablemente a Beirut occidental durante 14 horas e impidió las negociaciones.

Se arregló una tregua y fueron reanudadas las negociaciones. Pero el 4 de agosto los israelíes lanzaron un nuevo ataque contra Beirut occidental. "Ritmo de negociaciones había aumentado hasta justo antes del asalto por tierra", dijo un encabezado del *Times*.

El 12 de agosto el *Times* informó que el "Plan de paz Habib parece estar a punto de ser aprobado" (Philip Habib es el enviado especial de Reagan en el Medio Oriente). Sin embargo las fuerzas israelíes de nuevo frustraron un acuerdo al bombardear durante diez horas a Beirut occidental.

Pero la presión de la opinión pública internacional hizo imposible que los israelíes simplemente rompieran las negociaciones.

Consecuencia de esto fue que los israelíes, habiendo querido destruir a la dirección y al ejército de la OLP, se vieron obligados a aprobar la evacuación de la OLP de Beirut.

Ciertamente hubo una relación entre la fuerza de interposición imperialista que la OLP se vio obligada a aceptar en agosto como resultado de la invasión israelí de Líbano, y el subsiguiente retorno de las fuerzas estadounidense, francesa e italiana tras la masacre del 16 al 18 de septiembre en Beirut occidental. La relación entre los eventos está en el contexto político: la invasión y ocupación de Líbano por los israelíes. Ya que la OLP no pudo prevenirla, tampoco pudo prevenir sus consecuencias.

Ofensiva política de la OLP

No obstante, la dirección de la OLP utilizó el tiempo ganado por sus combatientes en Beirut occidental para avanzar la causa palestina mediante una ofensiva política y una lucha por conquistar la opinión pública mundial. La OLP logró para la lucha palestina la simpatía sin precedentes de la gente trabajadora alrededor del mundo, inclusive en Estados Unidos y el mismo Israel.

Pero en lugar de reconocer esto como una conquista política de la dirección de la OLP frente a condiciones militares extremadamente desfavorables, las secciones francesa e italiana denuncian a los dirigentes de la OLP por la manera como manejaron la crisis. Se quejan que el PST "se apresura a identificar a la OLP con su dirección y con los nueve mil combatientes evacuados".

No, no creemos que la OLP sea lo mismo que su dirección, ni creemos que sea equivalente a los nueve mil combatientes evacuados. Pero tampoco creemos que los combatientes de la OLP y su dirección hayan traicionado o hecho caso omiso de la voluntad del pueblo palestino.

Avanzando un paso más en su visión sectaria de la dirección de la OLP, los dirigentes de las LCR de Francia e Italia arguyen que "componentes burgueses desempeñan un papel hegemónico" en esta, y que "la dependencia económica y militar de los regímenes árabes burgueses pesa de una manera determinante" sobre ella.

La idea de que la influencia decisiva en la

OLP la tienen las fuerzas burguesas en el mundo árabe queda desmentida por toda la historia de conflictos de la OLP con los regímenes árabes y los imperialismos estadounidense e israelí.

La OLP es una organización revolucionaria nacionalista, del tipo descrito por Lenin en 1920.⁴ Su objetivo es movilizar a las masas en lucha por sus derechos nacionales. Lenin propuso el término revolucionario nacionalista para distinguir a los combativos movimientos de liberación nacional basados en las masas y que buscan avanzar su movilización, de los movimientos nacionalistas encabezados por fuerzas burguesas que buscan frenar la movilización de las masas y subordinar sus aspiraciones a la colaboración con el imperialismo.

La declaración de las direcciones de las LCR francesa e italiana se equivoca al decir que el reconocimiento por el PST de las "cualidades revolucionarias" de la dirección de la OLP sugiere "una analogía entre ésta y direcciones revolucionarias" como el Frente Sandinista de Liberación Nacional de Nicaragua. La OLP no es una organización proletaria revolucionaria, comunista, como el FSLN, el Movimiento Nueva Joya de Granada o el Partido Comunista de Cuba.

Pero si reconocemos esto, de ninguna manera estamos insinuando que la dirección de la OLP persigue un curso de acción que entra en conflicto con la lucha del pueblo palestino por su emancipación nacional. Esto iría totalmente en contra de los hechos.

Finalmente, una palabra sobre la aseveración de que la decisión de la dirección de la OLP de retirarse de Beirut fue "objeto de una amarga controversia dentro de las filas mismas de los combatientes durante el sitio".

Aunque hubieron informes de tales debates al comienzo del sitio, para agosto, cuando se había esclarecido la verdadera correlación de fuerzas, no hubieron desacuerdos importantes en el seno del movimiento de liberación palestino respecto a las negociaciones y la decisión de efectuar una retirada.

Aunque la OLP no es un movimiento homogéneo, y debates en su seno son una característica permanente de su existencia, ni una sola de las organizaciones guerrilleras palestinas ha emitido declaración alguna oponiéndose a la decisión de retirarse de Beirut. Los combatientes mismos de la OLP demostraron su actitud al levantar en alto banderas de la OLP y carteles con el retrato de Arafat mientras salían de Beirut occidental. Y entre las masas árabes el prestigio de la OLP nunca ha estado en un punto más alto.

Los marxistas revolucionarios debemos poder distinguir entre una derrota causada por una correlación desfavorable de fuerzas, y una traición. Las masas palestinas y árabes lo han hecho. □

4. Ver "Informe de la comisión sobre los problemas nacional y colonial [al II Congreso de la Internacional Comunista]" en *Lenin: Obras completas*, tomo XXXIII, páginas 363-368. También aparece en *Lenin: Obras escogidas* en doce tomos, tomo XI, páginas 192-197. —PM

CALENDARIO

Las actividades incluidas en este calendario son, a menos que se especifique, auspiciadas por *Perspectiva Mundial*, *The Militant* (nuestra publicación hermana en inglés), el Partido Socialista de los Trabajadores o la Alianza de la Juventud Socialista. Se realizarán en el local del PST y la AJS correspondiente, cuya dirección se encuentra en la parte inferior de esta página. Las actividades generalmente serán en inglés; si son en español o si hay traducción, esto será indicado.

ARIZONA

Phoenix: *La crisis que encaran los pequeños agricultores.* Orador: Jim Altenberg, AJS; otros. Habrá traducción al español. Sábado 12 de febrero, 7:30 p.m. Donación: \$1.50.

Tucson: *Habla líder sindical salvadoreño.* Orador: Alejandro Molina Lara, dirigente de la Federación Nacional Sindical de Trabajadores Salvadoreños y secretario general del Sindicato de la Industria Pesquera. En español. Domingo 13 de febrero, 2 p.m. Local de la seccional 933 del sindicato IAM, 369 W. Ajo. Auspicia: seccional 933 del sindicato mecanometalúrgico IAM. Para más información llamar al: (602) 294-7696 ó 862-4304.

CALIFORNIA

San José: *Qué dicen los socialistas: la lucha contra la intervención norteamericana en Centroamérica.* Oradora: Andrea González, Secretaria Nacional de la AJS. Habrá traducción al español. Sábado 12

de febrero; 6:30 p.m. recepción, 7:30 p.m. presentación. Donación: \$2.

GEORGIA

Atlanta: *Noche de música, poesía y derechos políticos.* Poesía de Martha Shockey, autora de *Hiroshima No Yanagi*; música de Bill Fleming, Craig Refuse, Joyce Brookshire. Sábado 12 de febrero, 7:30 p.m. Moreland School, 1083 Austin Ave. Donación: \$3. Para más información llamar al: (404) 577-4065.

MARYLAND

Baltimore: *La acción afirmativa versus los despidos discriminatorios.* Oradora: Reba Williams-Dixon, AJS. Domingo 13 de febrero, 7:30 p.m. Donación: \$2.

MASSACHUSETTS

Boston: *Habla Malcolm X.* Película con charla por John Cotman, activista antirracista. Domingo 13 de febrero, 7:30 p.m. Donación: \$2.

MICHIGAN

Detroit: *Granada revolucionaria: lecciones para la liberación del pueblo negro en Estados Unidos.* Orador: Andrew Pulley, candidato presidencial del PST en 1980. Domingo 13 de febrero, 7 p.m. Donación: \$2.

MISSOURI

Kansas City: *Homenaje a Malcolm X.* "El voto o la bala", discurso de Malcolm X. Domingo 13 de febrero; 7 p.m. cena, 8 p.m. programa. Donación: \$2.50.

NUEVA JERSEY/NUEVA YORK

Manhattan: *Habla líder sindical salvadoreño sobre la represión en El Salvador y la guerra norteamericana contra El Salvador.* Orador: Alejandro Molina Lara, secretario general del Sindicato de la Industria Pesquera y dirigente de la Federación Nacional Sindical de Trabajadores Salvadoreños. En español. Viernes 11 de febrero, 8 p.m. Marc Ballroom, 27 Union Square West. Auspicia: Comité de la Gira de Molina Lara. Para más información llamar al: (212) 691-3573.

OHIO

Cleveland: *Malcolm X y la liberación afronorteamericana en la actualidad.* Se anunciarán los oradores. Sábado 12 de febrero, 4 p.m. Donación: \$2.

OREGON

Portland: *La liberación de la mujer y la familia.* Oradora: Stephanie Coontz, profesora de historia y de estudios de la mujer, Evergreen State College. Domingo 13 de febrero, 7:30 p.m. Donación: \$1.50.

TEXAS

Dallas: *Homenaje a Malcolm X.* Oradores: Al Smith, PST; Bandeli Tyehimba, Partido Revolucionario Popular de Toda África; Bill Stoner, activista comunitario. Habrá traducción al español. Domingo 13 de febrero, 7:30 p.m. Donación: \$2.

Perspectiva Mundial te dará cada quince días un análisis de los principales acontecimientos mundiales.
¡Suscríbete ya!

Si estás de acuerdo con nosotros

Suscríbete y ponte en contacto con los socialistas en Estados Unidos

Dónde encontrar al Partido Socialista de los Trabajadores (PST—Socialist Workers Party), la Alianza de la Juventud Socialista (AJS—Young Socialist Alliance) y librerías socialistas.

ALABAMA: Birmingham: PST, AJS, 205 18th St. S. Zip: 35233. Tel: (205) 323-3079.

ARIZONA: Phoenix: PST, AJS, 611 E. Indian School Rd. Zip: 85012. Tel: (602) 274-7399. Tucson: PST, P.O. Box 2585. Zip: 85702. Tel: (602) 622-3880 ó 882-4304.

CALIFORNIA: Los Angeles: PST, AJS, 2546 W. Pico Blvd. Zip: 90006. Tel: (213) 380-9460. Oakland: PST, AJS, 2864 Telegraph Ave., Oakland. Zip: 94609. Tel: (415) 763-3792. San Diego: PST, AJS, 1053 15th St. Zip: 92101. Tel: (619) 234-4630. San Francisco: PST, AJS, 3284 23rd St. Zip: 94110. Tel: (415) 824-1992. San José: PST, AJS, 46½ Race St. Zip: 95126. Tel: (408) 998-4007. Seaside: PST, AJS, 1043A Broadway. Zip: 93955. Tel: (408) 394-1855.

CAROLINA DEL NORTE: Piedmont: PST, AJS, 216 E. 6th St., Winston-Salem. Zip: 27101. Tel: (919) 723-3419.

COLORADO: Denver: PST, AJS, 126 W. 12th Ave. Zip: 80204. Tel: (303) 534-8954.

FLORIDA: Miami: PST, AJS, 1237 NW 119th St. North Miami. Zip: 33167. Tel: (305) 769-3478.

GEORGIA: Atlanta: PST, AJS, 504 Flat Shoals Ave. SE. Zip: 30316. Tel: (404) 577-4065.

ILLINOIS: Chicago: PST, AJS, 555 W. Adams. Zip: 60606. Tel: (312) 559-9046.

INDIANA: Bloomington: AJS, Activities Desk, Indiana Memorial Union. Zip: 47405. Gary: PST, AJS, 3883 Broadway. Zip: 46409. Tel: (219) 884-9509. Indianapolis: PST, AJS, 4850 N. College. Zip: 46205. Tel: (317) 283-6149.

IOWA: Cedar Falls: AJS, c/o Jim Sprau, 803 W. 11th

St. Zip 50613. Des Moines: AJS, P.O. Box 1165. Zip: 50311.

KENTUCKY: Louisville: PST, AJS, 809 E. Broadway. Zip: 40204. Tel: (502) 587-8418.

LOUISIANA: Nueva Orleans: PST, AJS, 3207 Dublin St. Zip: 70118. Tel: (504) 486-8048.

MARYLAND: Baltimore: PST, AJS, 2913 Greenmount Ave. Zip: 21218. Tel: (301) 235-0013.

MASSACHUSETTS: Boston: PST, AJS, 510 Commonwealth Ave., 4º piso. Zip: 02215. Tel: (617) 262-4621.

MICHIGAN: Detroit: PST, AJS, 6404 Woodward Ave. Zip: 48202. Tel: (313) 875-5322.

MINNESOTA: Mesabi Iron Range: PST, AJS, 112 Chestnut St., Virginia. Enviar correo a P.O. Box 1287. Zip: 55792. Tel: (218) 749-6327. Minneapolis/St. Paul: PST, AJS, 508 N. Snelling Ave., St. Paul. Zip: 55104. Tel: (612) 644-6325.

MISSOURI: Kansas City: PST, AJS, 4715A Troost. Zip: 64110. Tel: (816) 753-0404. St. Louis: PST, AJS, 3109 S. Grand #22. Zip: 63136. Tel: (314) 725-1570.

NEBRASKA: Lincoln: PST, AJS, P.O. Box 80238. Zip: 68501. Tel: (402) 475-8933.

NUEVA JERSEY: Newark: PST, AJS, 11-A Central Ave. Zip: 07102. Tel: (201) 643-3341.

NUEVA YORK: Capital District (Schenectady): PST, AJS, 323 State St. Zip: 12305. Tel: (518) 374-1494. Nueva York, Brooklyn: PST, AJS, 335 Atlantic Ave. Zip: 11201. Tel: (212) 852-7922. Nueva York, Manhattan: PST, AJS, 79 Leonard. Zip: 10013. Tel: (212) 226-8445 ó 925-1668.

NUEVO MÉXICO: Albuquerque: PST, AJS, 1417 Central Ave. NE. Zip: 87106. Tel: (505) 842-0954.

OHIO: Cincinnati: PST, AJS, 4945 Paddock Rd. Zip: 45237. Tel: (513) 242-7161. Cleveland: PST, AJS, 2230 Superior. Zip: 44114. Tel: (216) 579-9369. To-

ledo: PST, AJS, 2120 Dorr St. Zip: 43607. Tel: (419) 536-0383.

OREGON: Portland: PST, AJS, 711 NW Everett. Zip: 97209. Tel: (503) 222-7225.

PENNSYLVANIA: Edinboro: AJS, Edinboro State College. Zip: 16444. Tel: (814) 734-4415. Filadelfia: PST, AJS, 5811 N. Broad St. Zip: 19141. Tel: (215) 927-4747 ó 927-4748. Harrisburg: PST, AJS, 803 N. 2nd St. Zip: 17102. Tel: (717) 234-5052. Pittsburgh: PST, AJS, 141 S. Highland Ave. Zip: 15206. Tel: (412) 362-6767. State College: AJS, P.O. Box 464, Bellefonte. Zip: 16823. Tel: (814) 238-3296.

RHODE ISLAND: Providence: AJS, P.O. Box 261, Annex Station. Zip: 02901.

TEXAS: Austin: AJS, c/o Mike Rose, 7409 Berkman Dr. Zip: 78752. Dallas: PST, AJS, 2817 Live Oak St. Zip: 75204. Tel: (214) 826-4711. Houston: PST, AJS, 4806 Alameda. Zip: 77004. Tel: (713) 522-8054. San Antonio: PST, AJS, 337 W. Josephine. Zip: 78212. Tel: (512) 736-9218.

UTAH: Price: PST, AJS, 23 S. Carbon Ave., Suite 19. P.O. Box 758. Zip: 84501. Tel: (801) 637-6294. Salt Lake City: PST, AJS, 677 S. 7th East, 2º piso. Zip: 84102. Tel: (801) 355-1124.

VIRGINIA: Región Tidewater (Newport News): PST, AJS, 5412 Jefferson Ave., Zip: 23605. Tel: (804) 380-0133.

VIRGINIA DEL OESTE: Charleston: PST, AJS, 1584 A Washington St. E. Zip: 25311. Tel: (304) 345-3040. Morgantown: PST, AJS, 957 S. University Ave. Zip: 26505. Tel: (304) 296-0055.

WASHINGTON, D.C.: PST, AJS, 3106 Mt. Pleasant St. NW. Zip: 20010. Tel: (202) 797-7699 ó 797-7021.

WASHINGTON: Seattle: PST, AJS, 4868 Rainier Ave. S. Zip: 98118. Tel: (206) 723-5330.

WISCONSIN: Milwaukee: PST, AJS, 4707 W. Lisbon Ave. Zip: 53208. Tel: (414) 445-2076.

Nicaragua repudia agresivo ejercicio militar yanqui

Por Jane Harris

MANAGUA, Nicaragua—Unas 50 mil personas con los puños en alto se concentraron aquí el 2 de febrero frente a la embajada de Estados Unidos para protestar contra las maniobras militares Ahuas Tara (Gran Pino en idioma miskitu), que realizan conjuntamente el ejército de Estados Unidos y el ejército de Honduras a sólo 15 kilómetros de la frontera hondureña con Nicaragua.

Funcionarios del gobierno norteamericano

Al cierre de nuestra edición recibimos un mensaje de la Central Sandinista de Trabajadores de Nicaragua a través de su Secretario de Relaciones Internacionales, Francisco González. Los trabajadores nicaragüenses instan al pueblo norteamericano a repudiar las provocadoras maniobras militares de Estados Unidos y Honduras. "Los trabajadores", dice el comunicado, "debemos detener la agresión".

dijeron que el ejercicio militar consistirá en un intento por soldados hondureños de repeler un ataque de un ejército ficticio denominado "Ejército Rojo". Ésta no es más que una descarada y prepotente amenaza. El propósito del ejercicio es ensayar una invasión de Nicaragua. Las provocadoras maniobras incluyen a 900 asesores y 1 600 soldados norteamericanos, y a 4 mil soldados hondureños.

La manifestación ante la embajada fue en defensa de la revolución nicaragüense y en apoyo a los revolucionarios de toda Latinoamérica.

El acto fue encabezado por las madres de más de 50 mil personas que dieron la vida en el proceso insurreccional que derrocó al odiado dictador Anastasio Somoza, quien había sido

respaldado por el gobierno de Estados Unidos. Los manifestantes gritaban:

"Nicaragua—¡un triunfo que se consolida!

"El Salvador—¡una revolución en marcha!

"Guatemala—¡un pueblo que no se rinde!

"Centroamérica—¡una región que vence al imperialismo!"

"Latinoamérica—¡la tumba del imperialismo!"

La concurrencia a la manifestación —que tuvo lugar después de las horas de trabajo— fue muy significativa ya que miles de managüenses partieron de la ciudad para ayudar con la cosecha del café y con la pizca del algodón, los dos más importantes productos de exportación de Nicaragua.

La protesta fue también una respuesta a los recientes ataques por tropas hondureñas contra fuerzas del Frente Farabundo Martí para la Liberación Nacional (FMLN) de El Salvador.

Radio Venceremos, la radioemisora oficial del FMLN, denunció el 28 de enero el bombardeo de varias regiones del Departamento de Morazán controladas por los rebeldes por dos aviones a reacción A-37 de la fuerza aérea hondureña, así como la entrada de tropas hondureñas a El Salvador en la frontera oriental.

El 25 de enero, en la Costa Atlántica de Nicaragua, contrarrevolucionarios basados en Honduras atacaron Cabo Viejo, una población a sólo 20 kilómetros de donde se llevan a cabo los ejercicios militares conjuntos de Estados Unidos y Honduras. Aunque los soldados sandinistas repulsaron el ataque matando a 29 "contras", cuatro soldados sandinistas también perdieron la vida.

El mismo día, en el departamento de Jinotega, contrarrevolucionarios emboscaron un autobús interurbano asesinando a cinco civiles, entre ellos a una niña de 8 años y a un anciano de 80 años.



Cuatro días más tarde, en el departamento de Matagalpa, ocho integrantes de una cooperativa agrícola que iban desarmados fueron acibillados a sangre fría antes de empezar sus labores. Tres integrantes de la cooperativa fueron secuestrados y uno más fue herido.

Cuando el simulacro de invasión llegue a su fin al norte de la frontera hondureña-nicaragüense, el ejército de Estados Unidos realizará más maniobras provocadoras al sur de Nicaragua en la zona del Canal de Panamá del 11 al 17 de febrero. Éstas maniobras llevarán el repugnante hipócrita nombre de "Encender la Libertad", aunque la intención más bien parece ser encender una guerra en Centroamérica. En el ejercicio participarán 4 500 efectivos del ejército regular, la fuerza aérea, y los marines del gobierno norteamericano, así como 500 Guardias Nacionales panameños.

El pueblo nicaragüense, rodeado de gobiernos hostiles y la arrogante presencia del poder militar de Estados Unidos, dará su respuesta la semana entrante cuando se espera que acuda masivamente a la inauguración de la nueva sesión de práctica de las milicias.

Por todo el país ha aumentado dramáticamente la vigilancia revolucionaria nocturna en barrios e instalaciones organizada por los Comités de Defensa Sandinistas.

Y por una razón muy importante.

Al avanzar el proceso revolucionario, el pueblo nicaragüense tiene más que defender. Dos ejemplos fueron el anuncio reciente del Instituto Nicaragüense de Reforma Agraria de que más de 140 mil hectáreas adicionales serán distribuidas a los campesinos en 1983, y la introducción de una ley de la vivienda destinada a combatir la explotación de los inquilinos por los dueños de viviendas y que, en decenas de miles de casos, abolirá el pago de alquileres completamente. □